



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades

Seminario de grado:
Desde la Historia política, investigar el periodo comprendido entre los años
1986 a 1994 en Chile.

Renovación Nacional y la búsqueda por interpretar a la centroderecha: análisis de las elecciones parlamentarias de 1989

Informe para optar al Grado de Licenciado presentado por:

Matías González Miranda

Profesora guía: Isabel Torres Dujisin

Santiago de Chile
2019

Índice

1. Introducción	3
2. Marco teórico	4
3. Objetivos, Hipótesis y Metodología.....	9
3.1.1. Objetivo general.....	9
3.1.2. Objetivos específicos	9
3.2. Hipótesis	9
3.3. Metodología.....	10
4. Capítulo 1. El partido Renovación Nacional: el intento de partido unitario	11
4.1. La “apertura política” de 1983.....	11
4.2. Perfil propio de la UDI	12
4.3. La creación de RN en 1987	14
4.4. El debate en torno al candidato de la derecha	15
5. Capítulo 2. La definición del Plebiscito de 1988	19
5.1. La posición de RN frente a su sector	19
5.2. RN y su estrategia de campaña	20
5.3. RN y los resultados del plebiscito	23
6. Capítulo 3. Las reformas constitucionales de 1989.....	24
6.1. RN y su posición a las reformas constitucionales	24
6.2. El diálogo de RN con la oposición política	24
7. Capítulo 4. La elección parlamentaria de 1989.....	26
7.1. RN y su estrategia de campaña	26
7.2. Los candidatos de RN a la parlamentaria de 1989	29
7.3. Análisis de los candidatos de Democracia y Progreso	30
8. Conclusiones	40
9. Bibliografía.....	42
10. Anexo.....	44

1. Introducción

La crisis económica de 1982-83 remeció el escenario nacional. El “milagro chileno” de la economía chilena, basado en endeudamiento en dólares y especulación bursátil, causó impactos negativos en el empleo y los salarios que alcanzaron a amplios sectores de la sociedad chilena. La magnitud de la crisis devino en la articulación del movimiento sindical y ciudadano, que el 11 de mayo de 1983, realizó la primera protesta nacional con inusitado éxito. Los partidos políticos de oposición, que habían sido perseguidos o puestos en receso por el régimen, dieron paso a la movilización y liderazgo de las llamadas “jornadas de protestas” que se extendieron hasta 1986. La derecha, partidaria y colaboradora del régimen, salió del receso político en defensa del régimen. Este sector transitó por distintas fases; de atomizarse en diferentes movimientos a decidir hacia 1987 la unidad en torno a un solo partido, lo cual finalmente fracasó.

A inicios de 1987 surge Renovación Nacional (RN), un intento de fundar un partido único, capaz de aunar a las diversas corrientes ideológicas de la derecha y que, en el pasado, habían estado enfrentadas. Estos grupos eran la Unión Nacional (UN), Unión Demócrata Independiente (UDI) y el Frente Nacional del Trabajo (FNT). Dichos movimientos, con distintas aproximaciones al gobierno, buscaron enfrentar los desafíos políticos que se avecinaban en un momento de reorganización de los partidos políticos. Se eligió presidente de la colectividad a un independiente del sector, Ricardo Rivadeneira, que otorgara garantía a los distintos grupos representados cada uno de ellos a través de una vicepresidencia¹.

Sin embargo, a inicios de 1988 tras la recolección de firmas y legalización del partido, se hicieron evidentes los conflictos y discrepancias existentes con anterioridad y que en lo central se referían a la conveniencia de la candidatura de Pinochet y su posibilidad de triunfo en el plebiscito del 5 de octubre. Mientras que los sectores gremialistas apoyaron la candidatura de Pinochet, los ex UN y ex FNT presentaron sus críticas, más que a su figura, a su opción de ganar en el referéndum². Esto desencadenó que, en abril de 1988, la UDI, el grupo que había desarrollado una fuerte crítica a la acción de Jarpa en el gabinete y a Unión Nacional por su independencia al régimen, terminara por marcharse tras una alborotada elección interna. Los gremialistas fundaron la “UDI por el SÍ” tras su éxodo de Renovación Nacional, manteniendo y desarrollando un apoyo incondicional a la candidatura de Pinochet, con una identidad, disciplina y discurso mucho más definido que sus antiguos compañeros de partido³.

Quedaron en RN movimientos y grupos heterogéneos dañados por la división de la derecha y sin consensos internos sobre una serie de materias, como la cercanía a los militares

¹ Rubio, Pablo. 2013. Los civiles de Pinochet. La derecha en el régimen militar chileno, 1983-1990. Ed. DIBAM. PP. 225-226

² Ibid. PP 248-249

³ Muñoz, Víctor. 2016. Historia de la UDI. Generaciones y cultura política (1973-2013). Ed. Universidad Alberto Hurtado. P. 267

o el diálogo con la alianza de partidos de centroizquierda, triunfante en el plebiscito de 1988. Tras la derrota de la derecha en 1988, era el momento de definir tanto sus diferencias internas como la estrategia para enfrentar el cambio de régimen político inaugurado con las primeras elecciones pos dictadura, la parlamentaria de 1989.

A partir de dicho escenario, esta investigación se propuso responder ¿cuál fue la estrategia de RN para enfrentar las elecciones parlamentarias de 1989?. Hemos considerado relevante esta votación, primero por ser la elección inaugural del retorno a la democracia en Chile. Segundo por ser la primera oportunidad para RN de plantearse en una elección libre, que era el formato defendido por el partido frente a los sectores gremialistas durante su corta unión. Sumándose a lo anterior, el análisis de las candidaturas entendiéndolas no solo como cartas electorales con posibilidades de triunfo, sino como rostros y figuras cargadas de un pasado y contenido, fueron por las cuales RN buscó verse representadas para el país ahora en el juego democrático. Permittiéndonos condensar tanto el camino recorrido por RN como sus proyecciones hacia el futuro. Fue el momento de prueba para Renovación Nacional de su cohesión y viabilidad como organización no solo dentro de su sector, sino inmerso en el nuevo sistema de partidos iniciado con las elecciones de 1989, donde tomaron forma y peso los distintos partidos que definieron la naciente transición.

Se optó por limitar la investigación a la elección parlamentaria, al ser representativa tanto a nivel nacional como ideológico de la diversidad de RN, mientras que la candidatura presidencial, no otorgó una visión completa de las complejidades que RN tuvo en su creación y conformación como partido político, dado que el candidato fue percibido desde sus inicios, como una figura poco representativa de las proyecciones de RN en el sistema de partidos.

2. Marco teórico

El Seminario de Grado “Desde la Historia política, investigar el periodo comprendido entre los años 1986 a 1994 en Chile” abordó su investigación a partir de las propuestas teóricas que desarrollan la Historia Conceptual, la Nueva Historia Política y la Historia del Tiempo Presente.

Historia conceptual

La Historia Conceptual resultó de gran utilidad en el análisis de las palabras y conceptos políticos que van a estar presente en los discursos de los distintos actores políticos del periodo en estudio. La propuesta de análisis semántico histórico de los conceptos centra su estudio a través del tiempo desde una doble perspectiva; histórica y semántica⁴. Esto significa que una dimensión histórica de los conceptos comprende un análisis de su evolución en el tiempo, desde el pasado al presente, entendiendo su variabilidad lingüística y las luchas

⁴ Abellán, Joaquín. 1991. “Historia de los conceptos (Begriffsgeschichte) e Historia social. A propósito del diccionario Geschichtliche Grundbegriffe”. En: Castillo, S, Coord, “La Historia social en España: actualidad y perspectivas”. Madrid: Siglo XXI Editores.

semánticas por tratar de imponer una visión hegemónica de lo que significa. Entender el lenguaje como expresión histórica cambiante y escurridiza, permitiendo comprender como viajan los conceptos en el tiempo, evitando el traslado irreflexivo de ideas y expresiones actuales al análisis del pasado⁵, e interpretaciones anacrónicas al atribuir a actores del pasado, propósitos, intenciones o visiones de mundo que estaban lejos de tener. Por lo mismo, el pasado a través del análisis de los conceptos tiene un sentido más de comprensión que de explicación⁶

El historiador Abellán plantea que se debe “recuperar las significaciones de los conceptos empleados realmente durante el período histórico investigado” partiendo de la base de que la “historia de los conceptos se centra en las conceptualizaciones que acompañaron los cambios históricos del pasado”⁷. En esa misma línea se postula al “concepto” como la condensación de procesos y significados de un determinado contexto, donde actúan como indicadores de un clima sociopolítico específico y factores de cambio de la realidad⁸. Debemos entender los conceptos en su condición de estar tensionadas por el poder y discursos, revelando identidades y proyectos.

La historia conceptual es, de este modo, una útil caja de herramientas disponible para el desarrollo de nuestra investigación, suministrando los planteamientos teórico-metodológicos para el análisis histórico de los conceptos “permitiendo clarificar la diferencia que existe entre los conceptos de antes y los de hoy, sea traduciendo los antiguos y preparándolos para la investigación actual, sea examinando las definiciones actuales y determinando si se pueden trasladar para describir y captar realmente las situaciones del pasado”⁹.

Nueva Historia Política

Los planteamientos de la Nueva Historia Política centran su objetivo en el tema del poder y los hechos que se relacionan con él. Se trata de entender el fenómeno del poder a partir de comprender su naturaleza, su comportamiento y analizar las estructuras y las colectividades que se expresan. Se revaloriza el estudio de nuevos actores, problemas y fuentes que la antigua historia política no utilizaba. Ejemplo de estas son “prensa, archivos privados, los archivos audiovisuales, testigos vivos, etc.”¹⁰. La Nueva Historia Política acude a material capaz de aportar nuevas perspectivas y preguntas al análisis histórico.

⁵ Ibid. P. 48

⁶ Sebastián, Javier Fernández. 2004. “¿Qué es un diccionario histórico de conceptos políticos?”. Anales. Número 7. Instituto Iberoamericano. P. 2.

⁷ Op. Cit. Abellán, Joaquín. P. 49.

⁸ Ibid. P. 48.

⁹ Ibid. P. 52.

¹⁰ Ibid. P. 229-230.

En cuanto a los nuevos actores y objetos de estudios, esta propuesta abre el espacio al análisis de organizaciones políticas o partidos que para Serge Berstein cumplen la función de “estructurar la sociedad”¹¹. Estudiados por la sociología o las ciencias políticas, esta nueva corriente plantea situar a dichas organizaciones o colectivos en un escenario global, permeables de tensiones y fuerzas sociales o culturales, permitiéndonos entenderlos en su complejidad y no solo como actores ejerciendo el poder desatendidos de los poderes que en ellos actúan.

Desde esta nueva perspectiva, se plantea la pregunta de cómo dichos actores actúan con y en “lo político”. Pierre Rosanvallon lo plantea como “una modalidad de existencia de la vida comunitaria y a una forma de la acción colectiva que se diferencia implícitamente del ejercicio de la política”¹². Estos aportes, nos otorgan herramientas para un análisis más complejo de las instituciones y actores que se sitúan y actúan en la disputa por el poder en diferentes espacios. Desde la sociedad civil como desde el Estado, es posible acercarse a dichas problemáticas a partir del cruce de los conceptos ya mencionados.

Enriqueciendo dicha propuesta, trabajamos con el concepto de cultura política que contenga “un sistema completo de representaciones que implican una visión del mundo fundada sobre raíces filosóficas, referencias históricas, una elección institucional...”. Dicha definición nos es útil para entender los procesos y sus agentes actuantes en espacios sociales y culturales, con contenidos ideológicos y cargados de un pasado que hacen sentir al momento de desenvolverse en sus respectivos tiempos y espacios.

A partir de dichos aportes, la nueva historia política ha buscado aproximarse y ampliar los campos cronológicos del análisis histórico, abordando períodos recientes y procesos aún no concluidos que repercuten en nuestra sociedad. Dicha decisión ha puesto a este campo de estudio a estar en contacto permanente con la historia del tiempo presente (HTP).

Historia del Tiempo Presente

Utilizamos esta corriente historiográfica que trabaja con periodos históricos mas próximos, la idea de un presente histórico que recoge las perspectivas de actores presentes, añadiendo nuevos elementos de análisis tales como el testimonio, la memoria, el acontecimiento y la demanda social¹³. En cuanto a los nuevos aportes, tenemos el testimonio y la memoria de los mismos protagonistas de los sucesos a investigar, permite recoger diferentes experiencias, perspectivas y punto de vistas. Sin embargo, es necesario asumir las

¹¹ Citado en: Cruz Mina, María. “En torno a la nueva historia política.”1993. Historia Contemporánea (9).P. 77.

¹² Rosanvallon, Pierre. 2003.“Por una historia conceptual de lo político”, pág. 77. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. P. 77.

¹³ Aróstegui, Julio. 2004. La Historia vivida. Sobre la historia del presente. Alianza Editorial. Madrid, España. P. 56.

limitaciones que pueden tener estos testimonios, por ello, es útil contrastar la información con fuentes diversas, el rol de verificación de fuentes.

La Historia del Tiempo Presente no representa una nueva categoría cronológica, sino que su objeto de estudio son procesos sociales que aún están en desarrollo. Así el marco temporal dependerá del contexto y de la periodización de cada investigación, o en palabras de Bédarida, “un terreno movedizo con periodizaciones más o menos elásticas”¹⁴.

Las antiguas corrientes prescindieron del análisis de períodos recientes ante el precepto de que ninguna historia es posible realizarla correctamente sin el debido distanciamiento para no caer en subjetividades ni mezclar las posturas políticas ni emocionales en el análisis¹⁵, dando a entender que no es posible un análisis minucioso y objetivo de los eventos recientes. En este sentido, entendemos el presente como “el lugar de una temporalidad extendida que contiene la memoria de las cosas pasadas y la expectativa de las cosas por venir”¹⁶, comprendiendo su amplia dimensión y la capacidad de analizarla con la rigurosidad histórica requerida.

Otro aporte añadido por esta corriente, responder a la “demanda social”, le exige a la disciplina histórica un mayor grado de compromiso con la sociedad, tanto en la explicación de procesos previos como en la formulación de nuevas perspectivas de análisis. Como dice Bédarida, “el deber del historiador es no dejar esta interpretación del mundo contemporáneo a otros, bien sea a los *media* o los periodistas (por no hablar de los propagandistas), o bien a las diversas ciencias sociales¹⁷. Es decir, una exigencia hacia los historiadores para explicar y analizar los sucesos cercanos en el tiempo y su tránsito hacia la situación actual, involucrándose en el debate público, la enseñanza y la investigación, evitando así dejar el análisis sólo a periodistas y científicos políticos. Los “demandantes” pueden ser el Estado, las instituciones, colectividades, grupos humanos, etc. Precisa entender el pasado para divisar conjuntamente mejor el porvenir¹⁸.

Retorno al acontecimiento, una nueva perspectiva.

Se caracteriza por ser algo que “se distingue de la trama normal (...), humano por naturaleza y nos reenvía a una doble temporalidad si su singularidad viene a perturbar los grandes ciclos cósmicos”¹⁹. Posee un impacto que hace a la sociedad reaccionar al ser capaz

¹⁴ Bédarida, François. 1998. “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”. Cuadernos de Historia, número 20. P. 22.

¹⁵ Rousso, Henry. 2018. “La Última Catástrofe. La historia, el presente, lo contemporáneo”. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. P. 16.

¹⁶ Op. Cit. Bédarida. P. 21

¹⁷ Ibid. P. 23

¹⁸ Rioux, Jean-Pierre. 1998. “Historia del Tiempo Presente y Demanda Social”. Cuadernos de Historia, número 20. PP. 72-73.

¹⁹ Trebitsch, Michel. 1998. “El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente”. *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20. P. 30.

de generar una ruptura que no solo tiene consecuencias en el tiempo corto, sino que también son parte de un tiempo de larga duración (es decir que también afecta a las estructuras).

Ricoeur, a partir de la lectura que hace Cruz Mina, considera que el acontecimiento “es irreductible, lo singular que escapa a toda «ley de la historia», la experiencia de la contingencia contra la necesidad. Y sin embargo el acontecimiento se inscribe en el tiempo largo como parte de un discurso, de una representación individual o colectiva”²⁰. A pesar de conservar su carácter único, es concebido dentro de una determinada estructura en la que el historiador capta las implicancias que el acontecimiento pueda tener en el imaginario social, a través de variables que este escoge como el método o el enfoque que pretende privilegiar.

Otra característica que se puede destacar del acontecimiento a partir del planteamiento de Ricoeur es que solo existe a través de la narración, ya sea del historiador o de testigos, por lo que es algo que surge de la interpretación de quien investiga. Ricoeur afirma que al acontecimiento criticado como anecdótico y superficial por la escuela de los Annales “le sustituye un acontecimiento sobresignificativo en el sentido de que no existe en estado bruto sino que es siempre el resultado de una narración, de un discurso, de una representación, de una construcción narrativa constitutiva de una identidad fundamentadora”²¹.

Al respecto, Henry Rousso agrega un nuevo elemento, el concepto de “catástrofe” y se pregunta “¿Cuándo comienza entonces el respectivo presente de una época? Comienza con el último acontecimiento constitutivo, aquel que determina su existencia”²². La última catástrofe entendida como el acontecimiento que define periodos a investigar, nos permite situarnos y definir nuestros presentes históricos, que van variando según los espacios y sociedades a investigar.

De este modo, el acontecimiento entendido dentro de la Historia del Tiempo Presente involucra no solo el conocimiento que ya se posee (campo de experiencias) sino también lo que la sociedad puede proyectar, (horizonte de sentido) pudiendo incorporar “los contenidos velados mucho tiempo que no emergen sino progresivamente y que pueden también hacer nacer a su alrededor nuevos posibles”²³. Las conclusiones a las que llega el historiador bajo este paradigma son flexibles, dado las relecturas del pasado, los nuevos antecedentes y debates que puedan surgir. Si bien los procesos estudiados están concluidos, sus efectos pueden estar presentes en la actualidad.

La nueva historia política se apoya en la reinterpretación del acontecimiento al romper con la mirada del acontecimiento anómalo, incluyendo periodizaciones más recientes

²⁰ Op. Cit. Mina, María Cruz. P. 69.

²¹ Op. Cit. Trebitsch, Michel. P. 33.

²² Op. Cit. Rousso, Henry. P. 23.

²³ *Ibíd.* P. 35.

en el campo de la historia, contribuyendo a incorporar las problemáticas planteadas por la sociedad que provocan tensiones de poder.

Es así como la resignificación del acontecimiento se presenta como una herramienta a partir de la cual aproximarnos a nuestras investigaciones, ya que permite comprender de mejor manera el contexto dentro del cual se inserta, pues para poder interpretar un acontecimiento son necesarias tanto sus causas como sus consecuencias. Al explicar un acontecimiento bajo esta perspectiva, se puede situar en una trama que incorpore las visiones que emergen con el tiempo, y no ser analizado con un principio único y mecánico.

Consideramos que estos aportes nos otorgan nuevas herramientas para la investigación y el análisis del periodo a estudiar, con las cuales se logra entender de manera más compleja los procesos observados.

3. Objetivos, Hipótesis y Metodología

3.1.1. Objetivo general

Analizar la estrategia político-electoral de Renovación Nacional desde 1988, año de la salida de la UDI, hasta la primera elección parlamentaria pos dictadura en 1989.

3.1.2. Objetivos específicos

1. Entender la crisis y diferencias dentro de Renovación Nacional y la posterior fuga de la UDI a inicios de 1988.
2. Analizar el discurso pre y pos plebiscito de RN en relación con el centro político.
3. Conocer el discurso de RN durante la campaña presidencial y parlamentaria.
4. Identificar el origen y perfil de los candidatos a senadores y diputados de RN a la parlamentaria de 1989.

3.2. Hipótesis

Ante la pregunta sobre la estrategia de Renovación Nacional, a partir de la salida de la UDI en inicios 1988 hasta las primeras elecciones del retorno a la democracia, nuestra hipótesis de trabajo es que RN habría iniciado una estrategia de traslado hacia el centro político. Dicho tránsito desde la derecha, a posiciones más moderadas, llevarían a RN a estar en diálogo con los sectores de oposición al régimen militar, en especial con los del centro. Llegando a presentarse al país en las primeras elecciones parlamentarias de 1989, como un partido de centro, buscando una cierta independencia del régimen saliente, con figuras sin cargos visibles durante el régimen militar. Acompañado de un discurso conciliador, abierto a reformas y cambios democráticos para el nuevo escenario político que se iniciaba.

3.3. Metodología

Para esta investigación se trabajó con prensa nacional, documentos de archivos personales y material audiovisual, entendiendo cada una de ellas, en su dimensión temporal como en sus contenidos político-ideológicos.

En cuanto a la prensa, se revisaron noticias, reportajes y declaraciones tanto del partido Renovación Nacional como de otros actores de la política chilena que estuvieron en diálogo con RN durante el periodo a investigar. Se trabajó principalmente con “El Mercurio”, “La Segunda” y “La Tercera a la hora” por su afinidad al régimen militar y cercanos en su línea editorial a la derecha chilena, sector político en el cual RN se inserta.

Se añaden a dichas fuentes primarias, el estudio de documentos, cartas y actas de reunión, extraídos de archivos personales de diversas figuras tanto de RN, como de sus contrincantes políticos. Dividiéndose en el archivo digital de Ricardo Rivadeneira, William Thayer y Sergio Onofre Jarpa. Todos miembros de RN y que tuvieron protagonismo en las distintas etapas de Renovación Nacional, siéndonos útiles para evidenciar los cambios y constantes de RN. Para complementar dichos archivos, recurrimos al archivo de Patricio Aylwin, uno de los opositores a la Dictadura, pero líder y figura del centro político, sector con el cual RN dialogará en el periodo a trabajar. Otorgándonos la posibilidad de entender a RN no solo como un partido inserto en el espectro político de la derecha, sino inmerso en el escenario político nacional.

Adicionamos a lo anterior, entrevistas en formato audiovisual y escrito, de los líderes y protagonistas de RN, sumándose a los ya mencionados, la memoria política de Andrés Allamand, extrayendo de ellos sus versiones de los acontecimientos, considerando como factor de análisis, el periodo en cual fueron realizadas dichas entrevistas y recuerdos, para entregarnos una aproximación más depurada de sus visiones subjetivas de los hechos aquí estudiados.

Por último, como fuentes secundarias, acudimos a trabajos tanto de la ciencia histórica, como de otras ciencias sociales, en especial de aquellos actores cercanos a la oposición política, como Carlos Huneeus y Edgardo Boeninger. Contribuyendo a complementar la visión de los actores de la derecha. Consideramos relevante trabajar con autores que tienen en sus obras el acento en el rol de partidos de oposición, para entregarnos un escenario más completo de nuestro análisis. Entendiendo y contrastando tanto las similitudes o cercanías en los respectivos estudios, como las contradicciones que puedan surgir en los relatos analizados. A partir de las fuentes mencionadas, estas fueron abordadas analizando quiénes son los autores de dichas fuentes, desentramando sus contenidos, propuestas, lenguaje y conceptos utilizados, enmarcándolos según las coyunturas en las cuales surgen para darles un uso preciso, crítico e histórico para esta investigación.

4. Capítulo 1. El partido Renovación Nacional: el intento de partido unitario

4.1. La “apertura política” de 1983

La crisis económica de 1982-1983, remeció el escenario nacional. Las debilidades del modelo económico, condujeron a un aumento de la cesantía que en 1982 alcanzó el 19,6% y en 1983 un 26,4%, sin considerar los programas de empleos PEM y POJH²⁴. La crisis afectó a amplios sectores incluyendo la clase media, “gatillando una protesta ciudadana inédita en el régimen militar, que hizo recordar las movilizaciones de una década atrás contra la grave crisis económica del Gobierno de Allende”²⁵. El movimiento sindical, que venía articulándose a partir de 1980, hace el primer llamado a la protesta nacional el 11 de mayo de 1983, a través de la Confederación de Trabajadores del Cobre. En este escenario, la derecha que había apoyado a los militares desde el 11 de septiembre de 1973, comenzó a evidenciar la posibilidad de la reorganización y salir del receso político. El hito que marcó la movilización de dicho sector fue la llegada de Sergio Onofre Jarpa, hasta ese momento embajador en Argentina, al Ministerio del Interior el 10 de agosto de 1983, un día antes de la cuarta jornada de protesta. Entre las medidas implementadas por Jarpa estaban el retorno de contados exiliados, el levantamiento de la censura de prensa y la apertura al diálogo con las fuerzas opositoras, con la Iglesia Católica como mediadora²⁶.

Jarpa había sido uno de los fundadores del Partido Nacional (PN), opositor a Allende y promotor de la intervención militar en 1973²⁷. Su pasado en el agro chileno, sus críticas a las reformas neoliberales y sus ideas corporativistas, lo hacían encarnar a la “vieja derecha” de la cual nuevos sectores eran críticos.

Si bien la llegada de Jarpa significó la movilización de la derecha, esto no se materializó en su unidad. Este sector comenzó a dividirse en diferentes movimientos, que a grandes rasgos representaron el apoyo o el rechazo a la política aperturista de Jarpa. De los tres movimientos fundantes de RN, el primero en constituirse fue la Unión Demócrata Independiente (UDI) en septiembre de 1983, aunando a los gremialistas liderados por Jaime Guzmán. Desde 1978 los gremialistas habían tenido gran influencia y participación en los ministerios del régimen. Promovieron la mayoría de las reformas estructurales en economía y materia constitucional, pero con la llegada de Jarpa a La Moneda, fueron marginados de puestos claves en el Gobierno²⁸. Los gremialistas eran los principales críticos y opositores a las medidas adoptadas por Jarpa en la derecha, no solo por sus definiciones políticas y económicas. Para los gremialistas, Jarpa representaba justamente lo que querían remplazar, a la “vieja derecha” y su retorno a la política pública, como su diálogo con las fuerzas

²⁴ Huneus, Carlos. 2014. El Régimen de Pinochet. Ed. Taurus. P. 472.

²⁵ Ibid. P. 483.

²⁶ Ibid. PP. 485-487.

²⁷ Partido Nacional. 1973. Documentos políticos N° 21. P. 7

²⁸ Op. Cit. Huneus. El Régimen de Pinochet. P. 484

opositoras, entorpecía los planes del gremialismo en cuanto al itinerario constitucional promovido por ellos²⁹.

El segundo grupo era el Movimiento Unión Nacional (MUN), que reunió en sus filas a antiguos militantes y parlamentarios del Partido Nacional (PN)³⁰. Liderados por Andrés Allamand, opositor en su juventud al gobierno de Allende, buscaron entregar un soporte civil a las políticas implementadas desde el Gobierno, pero que con el tiempo no dieron los resultados esperados. Sin el respaldo de Pinochet a las políticas de distensión de Jarpa, y una oposición en crecimiento, el MUN comenzó a optar por el camino propio y a actuar en independencia al Gobierno, algo que les mereció las críticas principalmente de la UDI.

Esta estrategia se materializó hacia 1985, cuando el MUN suscribió el “Acuerdo Nacional para la transición a la plena democracia”, un documento promovido por la Iglesia Católica y firmado por algunos movimientos de la derecha, del centro y la izquierda, que acordaron su apoyo a “modificar la regulación sucesoria establecida en la Constitución, como la elección directa del Presidente y una reforma constitucional”³¹. A pesar de la firma del MUN, en el resto de la derecha existió un rechazo al Acuerdo. La UDI lo criticó públicamente al igual que Jarpa, quien había renunciado al ministerio y se dispuso a crear el Frente Nacional del Trabajo (FNT), reuniendo en sus filas a antiguos personeros de la derecha y colaboradores del Gobierno, como el ex demócrata cristiano William Thayer o empresarios críticos de la política económica de los Chicago, como Ángel Fantuzzi.

Aunque múltiples personeros de la derecha defendieron y colaboraron en el régimen militar, la “derecha tradicional” se mantuvo en receso según la normativa del Gobierno. Solo los gremialistas lograron desarrollar a expensas del aparato público del régimen un trabajo como movimiento diferenciándose del resto de las corrientes de apoyo civil que existían entre 1973 y 1983.

Mientras que el MUN y el FNT, nacieron en medio de la atomización de la derecha hacia 1983, la matriz de la UDI, ya venía perfeccionando su trabajo colectivo, utilizando cargos estratégicos y entregando el sustento ideológico a muchas de las reformas emblemáticas del régimen. Esta diferencia entre un sector de la derecha tradicional, reconstituida en el MUN y en el FNT, con los gremialistas resultó clave analizarla para comprender el fracaso de la unión de la derecha en 1987 en torno a RN.

4.2. Perfil propio de la UDI

La matriz de la UDI, emanó del “Movimiento Gremial” universitario de la Universidad Católica de fines de los años sesenta. Liderado por Jaime Guzmán se opusieron a la Reforma Universitaria de 1968 y a la politización del espacio universitario. Desarrollando un discurso

²⁹ Olivia Monkeberg, María. 2017. El poder de la UDI. Ed. Debate. P. 216

³⁰ Moulian, Tomás, Torres, Isabel. 1988. La reorganización de los partidos de la derecha entre 1983 y 1988. FLACSO. P. 42.

³¹ Op. Cit. Huneeus. El Régimen de Pinochet. P. 530.

anti marxista y profundamente conservador, los gremialistas apoyaron el Golpe de Estado de 1973 y dispusieron a sus miembros en función del régimen militar³².

Su participación se dio principalmente a través de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN) y la Secretaría Nacional de Gobierno, donde Guzmán posicionó a muchos de sus cercanos en puestos claves, desde ministerios hasta municipios. Esto permitió que profesionales universitarios, recién egresados, trabajaran en el Gobierno en espacios públicos reconocibles, lo que era visto con recelo por el resto de los civiles adherentes al régimen. Andrés Allamand mencionó que los gremialistas le “cerraron la puerta de entrada a todos los que teníamos un «pasado político»”³³. Juan de Dios Carmona, ex demócrata cristiano y colaborador del régimen militar, señaló que durante dicho periodo, la UDI definió un “exclusivismo ideológico, que primitivamente había combatido y que hace muy difícil la convivencia con el que lo sostiene”³⁴.

Dicha organización se intensificó hacia 1978, cuando el régimen comenzó a implementar su proyecto global, “donde los municipios y no las secretarías, pasaron a ser los protagonistas”³⁵. A través de los llamados “alcaldes designados”, los gremialistas lograron ser la cara civil del régimen, generando lazos clientelares especialmente con los sectores populares. Era una nueva forma de ejercer la política a través de los municipios ante la ausencia de instituciones democráticas. Se profundizó el asistencialismo de los municipios con sus vecinos, otorgándole a la figura del Alcalde, principalmente en los ochenta, un poder y notoriedad antes desconocida. Esta forma de hacer política, o como los gremialistas le llamaban, “estilo”, también iba en función de prepararse ante una salida futura de los militares³⁶.

El estallido de la crisis económica y el periodo de la “apertura” significó que el grupo de Guzmán tuviese que definirse en un nuevo escenario de movilización nacional con la rearticulación en su sector de la derecha tradicional. En este sentido, la salida de Sergio Fernández del ministerio del interior, cercano a Guzmán, y la llegada de Jarpa, fueron factores que llevaron al gremialismo a salir de los aparatos del Gobierno a la escena pública como la Unión Demócrata Independiente en 1983.

Mientras que la derecha pre-73, solo apareció hacia 1983 organizada, los gremialistas aprovecharon los puestos claves del gobierno en función de su proyecto político propio. Si bien el régimen de Pinochet no tuvo un partido de gobierno, los gremialistas actuaron como uno antes de formalizarse en 1983³⁷. Esto explica que hacia febrero de 1987, cuando Unión

³² Gárate, Manuel. 2012. La Revolución capitalista de Chile (1973-2003). Ed. Universidad Alberto Hurtado. P. 146

³³ Allamand, Andrés. 1999. La travesía del desierto. Ed. Aguilar. P. 28.

³⁴ “El partido que muchos soñamos: A propósito de la crisis de Renovación Nacional”. La Segunda. 25 de abril de 1988. P. 10.

³⁵ Valdivia, Verónica, Álvarez, Rolando, Donoso, Karen. 2012. La alcaldización de la política. LOM ediciones. P. 37

³⁶ Op.Cit. Muñoz. P. 158

³⁷ Op. Cit. Huneeus. El Régimen de Pinochet. P. 629.

Nacional hace el llamado a la unidad de la derecha, dentro de la UDI se genere un debate sobre fusionarse o no con quienes se habían diferenciado para fortalecer su propia identidad.

La búsqueda por la unidad de la derecha chilena, ya venía con problemas y diferencias desde mucho antes de la crisis, y el perfil de la UDI, mucho más maduro que el resto de su sector, entorpeció el proceso de fusión con el resto de los movimientos. Su identidad y lazos generados durante el régimen de Pinochet, como su adhesión a su persona, fueron elementos arraigados e imposibles de abandonar, al ser piezas matrices de su confección como movimiento político.

Mientras que el MUN y el FNT emergieron en un momento de desprestigio y dudas de la derecha frente a Pinochet y su capacidad de salir de la crisis, los gremialistas se formaron en la coyuntura del supuesto “milagro económico” del régimen, que los llevó a estar en mayor cercanía atribuyéndose a sí mismos como guardianes de su legado, en momentos en que este pasaba por un periodo de estabilidad. Estas diferencias como la cercanía a Pinochet por parte de las distintas “derechas”, se hicieron sentir al momento de la unidad del sector.

4.3. La creación de RN en 1987

A inicios de 1987 la derecha se encontraba atomizada en diferentes movimientos. Se sumó a dicho escenario la articulación de la centro-izquierda a partir del fracaso del “año decisivo”, que era percibido como una presión para los adherentes al régimen militar³⁸. El llamado a la unidad en la derecha vino desde el MUN en febrero, a los principales movimientos del sector, el FNT, la UDI y una fracción del antiguo Partido Nacional liderado por Patricio Phillips.

Las conversaciones que se iniciaron en febrero de 1987 y se extendieron hasta abril, revelan las diferencias latentes previo al nacimiento de RN. Según Allamand, el líder empresarial Ángel Fantuzzi, le presentó sus reparos de integrar al partido a “lo que tenga olor a Chicago”³⁹, en referencia a la UDI. Jarpa también fue crítico de integrar a la UDI, ya que a juicio del ex ministro, “es imposible entenderse con ellos”⁴⁰. Dentro de la UDI, tampoco había consenso sobre acoger el llamado de la unidad. Pablo Longueira, líder universitario del gremialismo, le habría presentado su rechazo a Guzmán, reprochándole que “no tengo nada que ver con la derecha tradicional”⁴¹, refiriéndose al MUN y en específico a Jarpa. Este tipo de declaraciones sobre la unión del sector, dan cuenta de que las razones detrás de la unidad de la derecha, se vinculan a la coyuntura del momento, tras el fracaso de los acuerdos políticos, el agotamiento de las protestas nacionales y la promulgación de las llamadas “leyes políticas”⁴².

³⁸Op. Cit. Allamand. PP. 113-114

³⁹ Ibid. P. 116

⁴⁰ Ibid. P. 116

⁴¹ Op. Cit. Muñoz. P. 264.

⁴² Yoscellesky, Ricardo. 2002. Chile: partidos políticos, democracia y dictadura: 1970-1990. Fondo de Cultura Económica. P. 164.

El llamado de la unidad del MUN, fue acogido en marzo por la UDI quien aceptó “renunciar a nuestra identidad política para el surgimiento del nuevo partido”⁴³. El FNT, acogió también pidiendo ampliar la unidad a todos los “que comparten los fundamentos del llamado y no solo a los que pudiera entenderse como sectores de derecha”⁴⁴. Al final tras largos debates, el Partido Nacional se restó del acuerdo.

Para mantener el equilibrio interno, se decidió buscar a un independiente que no viniera de ninguno de los tres movimientos fundadores. El elegido como se ha mencionado fue el abogado Ricardo Rivadeneira, quien participó en el gobierno de Jorge Alessandri R. y en el Consejo de Defensa del Estado durante el régimen militar⁴⁵. Sin militancia en ninguno de los tres movimientos fundantes, Rivadeneira se hizo cargo de la recolección de firmas y la legalización del partido. Su elección resulta ejemplificadora de cómo desde un principio se buscó el equilibrio de las tres corrientes fundadoras del partido, consientes de las diferencias latentes en RN.

Rivadeneira al aceptar la presidencia señaló que el partido más allá del MUN, la UDI y el FNT buscaría “acoger también a todos aquellos vastísimos sectores independientes que creen que el país necesita desde luego una poderosa alternativa democrática de orden, libertad y progreso alejada de cualquier forma de socialismo”⁴⁶.

4.4. El debate en torno al candidato de la derecha

El proceso de legalización del partido, coincidió con la búsqueda por parte del gobierno del candidato para el Plebiscito de 1988. En RN no había una postura clara en torno al formato plebiscitario ni en el posible candidato. A pesar de las preferencias de algunos miembros de la Junta por un candidato civil⁴⁷, el candidato más evidente era Pinochet, que terminó siendo el catalizador del quiebre de RN en abril de 1988. Su candidatura puso a prueba al partido recién en formación, con diferentes corrientes internas y sin una adhesión única al militar.

El primero en tratar de buscar una solución a estos dilemas, identidad y candidatura de Pinochet, fue el presidente de la colectividad. Rivadeneira entregó un documento a RN, reflexionando sobre el Gobierno y el futuro del partido. A juicio del abogado, RN tenía dos caminos, o ser un partido “influyente” o ser un partido “poderoso”:

“Para influir basta un partido pequeño, selecto. Aún se puede influir sin partido alguno, como Guzmán un tiempo y ahora Cuadra. Para pesar se requiere un partido grande, capaz de decidir el destino electoral de un candidato. Si RN quiere pesar sobre Pinochet - no solo influir en él - debiera abrirse al PN y a todos los sectores más acá del socialismo y la DC, hasta crear una gran potencia electoral capaz de decidir el destino político del gobernante”⁴⁸.

⁴³ Renovación Nacional. Marzo 1987. Archivo CIDOC. P. 5

⁴⁴ Ibid. P. 6.

⁴⁵ Op. Cit. Huneeus. El Régimen de Pinochet. P. 524

⁴⁶ Declaración pública de Ricardo Rivadeneira. Archivo CIDOC. Santiago. 5 de febrero de 1987.

⁴⁷ Op. Cit. Rubio, Pablo. P. 249.

⁴⁸ “El partido debe definirse...”. Archivo Ricardo Rivadeneira. Santiago. 1987. PP. 2-3

Por otro lado el ex MUN, consideró el formato plebiscitario como “polarizante” y con escasa posibilidad de triunfo. Allamand señaló que con la opción “Sí” “van a conservarse demasiadas cosas que deben cambiar”⁴⁹. Por otro lado el ex FNT, aunque identificados más con el pinochetismo que el ex MUN, eran reacios a la opción del referéndum por las mismas razones⁵⁰. En palabras de dirigentes del ex MUN y ex FNT, “el presidente Pinochet es un excelente candidato, pero no es el único”⁵¹. La posición de los gremialistas en cuanto a la opción de Pinochet, fue en un principio cercana al resto del partido, pero la clara disposición del militar de ser candidato, despejó las dudas y los matices. La ex UDI definió rápidamente su adhesión a su candidatura, declarándose incondicionales a apoyarlo como candidato.

Analizando los argumentos se interpreta que el movilizador de las diferentes posturas era la posibilidad de que el régimen no se extendiera ocho años más. La derecha, se mostró reacia y preocupada al ver el proyecto político del cual habían sido partícipe, inconcluso. Tanto el ex MUN como el ex FNT, percibían con la candidatura de Pinochet, que el proyecto al cual habían apoyado y defendido, quedaría incompleto con la derrota del militar. Sus diferencias con la ex UDI no estaban en el rechazo a Pinochet. Sus desacuerdos radicaban en que si este último decidiera ser candidato, el régimen y su proyecto político y económico, se viera interrumpido en 1988.

Rivadeneira desde sus inicios en la presidencia, había presentado sus reparos en torno a la cercanía de RN con Pinochet. En una de sus primeras entrevistas fue preguntado por si votaría por Pinochet en elecciones libres, respondiendo que “en esa situación, casi no me gustaría votar”⁵². A juicio del abogado, RN no podía ser interpretado por la ciudadanía como un “partido pinochetista”⁵³. En otra ocasión señaló que “no se puede desconocer que su nombre (Pinochet) provoca confrontación, de manera que es imposible suponer que llegue a ser un candidato de entendimiento entre sectores políticos partidistas contrapuestos y hoy en lucha”⁵⁴. A diferencia de Rivadeneira, Guzmán percibía todo lo contrario, declarando que “Renovación Nacional no es un partido neutral ni mucho menos opositor frente al Gobierno, sino un partido que respalda la obra gruesa y fundamental del actual régimen”⁵⁵. Estas dos visiones sobre la cercanía de RN con Pinochet, salieron a luz con las intenciones del militar de ser candidato. Su decisión se transformó en diferencias irreconciliables al interior de RN,

⁴⁹ Op. Cit. Allamand. P. 151.

⁵⁰ Arancibia, Patricia, Arancibia, Clavel y Maza, Isabel. 2002. Jarpa, confesiones políticas. Ed. Sudamericana. PP. 398-399.

⁵¹ Piden cordura y serenidad. Tres dirigentes llaman a la unidad en Renovación. La Tercera a la hora. Crónica. 24 de abril de 1988. P. 6

⁵² Rivadeneira: Primera entrevista y definición. La Segunda. Viernes 13 de marzo de 1987. P. 13

⁵³ Texto de Ricardo Rivadeneira: “El Pinochetismo”. Archivo Ricardo Rivadeneira. P. 1

⁵⁴ Texto de Ricardo Rivadeneira: “Para lograr los objetivos anteriores”. 1987. Archivo Ricardo Rivadeneira. P. 1

⁵⁵ Recorte de prensa: “Jaime Guzmán: “PDC no es alternativa para el país”. 17 de mayo de 1987. Archivo Ricardo Rivadeneira.

terminando por convencer a Rivadeneira de renunciar a la dirección del partido, siendo sucedido por Sergio Onofre Jarpa.

La salida de Rivadeneira en diciembre de 1987 y la entrada de Jarpa a presidir RN, dio paso a un desbalance interno, al asumir un miembro de una de las tres corrientes fundantes de RN. Su llegada reabrió las antiguas disputas entre el sector gremialista y los “jarpistas”, dando paso a la crisis del partido. Más allá de la figura propia de Jarpa y su liderazgo en RN, lo que escondían las críticas a su persona, era la definición sobre qué perfil y qué orientación debiese tener Renovación Nacional, para enfrentar el desafío plebiscitario. El ex MUN y ciertos sectores del ex FNT, ya venían barajando la opción, incluso antes de la fusión, de la posibilidad de que RN se posicionara hacia el centro. Mientras la ex UDI nunca estuvo dispuesta a presentarse al país como un movimiento más abierto ni menos renunciar a ser identificados como pinochetistas. También hay diferencias en cuanto al régimen económico. Jarpa fue crítico de la política económica implementada por los Chicago y su respuesta ortodoxa a la crisis económica de 1982-83. En cambio, la UDI ya había adoptado para sí, el dogma neoliberal y estaba en una alianza directa con los Chicago al momento de la unidad en RN.

4.5. La crisis de RN en 1988.

Las diferencias llevaron a la ex UDI a realizar, en medio de la elección interna del partido, ataques a la presidencia de Jarpa, que solo llevaba unos meses en el cargo. El aumento de las descalificaciones llegó a tal punto que se exigió la renuncia de Jarpa por parte de Jaime Guzmán siendo llevado este último al Tribunal Supremo del partido. El dirigente Francisco Bulnes, histórico líder de la derecha y proveniente del ala ex MUN, habría señalado en la crisis con los gremialistas, “desde la UP que no me insultaban con tanto rencor”⁵⁶. Otro hecho recordado fue el “acarreo” de pobladores de Pablo Longueira, a la sede de RN para presionar a la directiva a favor de la UDI⁵⁷. Este “estilo” de la UDI, terminó por ser percibido por el resto de RN, como prácticas de insubordinación y desacato, que realizadas coordinadamente por los gremialistas, solo fortalecían su imagen de no ceder en su identidad para la construcción del partido, siendo percibido como “un partido dentro de otro partido”⁵⁸.

La crisis se extendió a regiones, la dirección de RN de Cautín (IX Región) señaló a la directiva nacional en marzo de 1988, “vergüenza pública estamos sufriendo quienes ofrecimos durante campaña afiliación, estilo distinto hacer política”⁵⁹. Dos fundadores de RN formularon “instruir a los militantes del Partido, y en especial a los voceros de las tendencias

⁵⁶ Op. Cit. Allamand. P. 149.

⁵⁷ Op. Cit. Allamand. P. 145.

⁵⁸ “Se ha superado situación intolerable en el partido”. La Tercera a la Hora. Crónica. Sábado 23 de abril de 1988. P. 6

⁵⁹ Carta de RN Cautín a Presidente y Secretario General de RN. Archivo CIDOC. 23 de marzo de 1988. P. 1

en pugna, a que pongan término a las declaraciones públicas sobre cuestiones internas y se abstengan de emitir juicios respecto de otros dirigentes o miembros del Partido”⁶⁰.

Finalmente Guzmán fue expulsado y Longueira suspendida su militancia del partido, el 21 de abril de 1988 provocando el éxodo masivo de los gremialistas. Longueira declaró el día siguiente que “la expulsión de Guzmán es una expulsión a todos nosotros, del departamento poblacional, de una nueva generación de profesionales y de la juventud que ha creído en un líder como Jaime”⁶¹. En respuesta a los ataques de los gremialistas, el dirigente RN Pedro Ibáñez catalogó el actuar de la UDI como un “fallido intento de subversión”, agregando que “no podría compartir ¡jamás! el estilo de que hace gala Jaime Guzmán”⁶².

A los ataques personales, se sumó el factor ya mencionado, de la candidatura de Pinochet. Días antes de la fuga de los gremialistas, un dirigente comunal, cercano a la ex UDI manifestó ser perseguido por su condición de pinochetista por los sectores “que representan a los señores Jarpa y Allamand”⁶³. Dicha mención al “pinochetismo”, en medio de la crisis del partido ejemplifica cómo su candidatura, generaba asperezas y álgidas acusaciones públicas a meses del referéndum del 5 de octubre. El análisis de los discursos permite detallar por un lado, la identificación propia de la UDI de ser un movimiento político-generacional distinto y nuevo, como a la vez de mantener un compromiso y lealtad hacia el gobierno de Pinochet que RN, a juicio de los gremialistas, no tenía. Alfredo Galdámez de la UDI, tras terminada la separación, señaló que:

“Por fin nos vamos a poder dedicar al sí a Pinochet y acabar con esta tontera del «si» pero depende del candidato, que ha favorecido RN, perjudicando la acción del «si», porque Jarpa no pierde las esperanzas de ser la alternativa civil para el próximo plebiscito”⁶⁴.

RN también se dedicó a diferenciarse de sus ex compañeros de partido. Allamand meses después de la salida de la UDI, declaró haciendo alusión al trabajo en poblaciones realizado por la UDI, que RN “no es un partido de empresarios, de pobladores ni de acarreados ni de manoseados”⁶⁵.

El quiebre de Renovación Nacional se explica más allá de lo coyuntural. Tiene relación con el pasado de los movimientos, sus diferencias ideológicas y la cercanía con el gobierno de Pinochet. Las rencillas latentes que se remontan a la estancia de Jarpa en el gabinete, sumado a las diferencias en cuanto al modelo económico o al grado de pinochetismo en la derecha, fueron factores que salieron a la luz al momento de la crisis. Hay factores de corto y largo plazo que influyeron en la crisis de la derecha. La mirada de corto plazo por parte de

⁶⁰ Carta de militantes de RN a Directiva Nacional. Archivo CIDOC. 29 de marzo de 1988. Santiago. P. 2

⁶¹ Pablo Longueira: “al echar a J. Guzmán nos expulsan a todos”. El Mercurio. Viernes 22 de abril de 1988. P. C2.

⁶² Pedro Ibáñez, Renovación Nacional. Los estilos en pugna. El Mercurio. Domingo 3 de abril de 1988. P. C3

⁶³ “Nos persiguen por ser pinochetistas”. El Mercurio. Martes 5 de abril de 1988. P. C2.

⁶⁴ Renovación Nacional...y se fue la UDI. El Mercurio. Domingo 24 de abril de 1988. Reportajes. P. D2.

⁶⁵ Convención de RN elegirá en julio nueva directiva. El Mercurio. Lunes 6 de junio de 1988. P. C3.

los movimientos, decantó en la fundación de un partido que no superó el año de existencia. Jarpa años después, catalogó la relación de las diferentes corrientes en RN como un “matrimonio de conveniencia”⁶⁶. Guzmán tras su expulsión reconoció las diferencias existentes previas a la unión, señalando que detrás del quiebre, se esconden factores de largo plazo: “con esto culmina un conflicto cuyos alcances son mucho más profundos que los que algunos le atribuyen y que exceden a una mera lucha por la conducción del partido y por la vigencia en él de la democracia interna”⁶⁷.

Un último factor que merece ser considerado, es sobre las culturas políticas, Tomas Moulian, consideró que esta crisis también respondió a “dos estilos y dos sub-culturas políticas. Estos motivos tienen una importancia que, a veces, se ha subestimado para privilegiar la construcción de una racionalidad tradicional”⁶⁸. Interpretamos los discursos, el nivel confrontacional no solo como propio de las pasiones de la coyuntura. Estos discursos revelan dos miradas de la política, que entienden el accionar y la lucha por el poder, de maneras contrapuestas, y en este caso, imposibles de conciliar. El lenguaje y los mecanismos por los cuales la UDI actuó, fueron rechazados por el resto de la derecha, que terminaron por hacer incompatible la colaboración y el trabajo unido del sector bajo un solo partido.

5. Capítulo 2. La definición del Plebiscito de 1988

5.1. La posición de RN frente a su sector

Tras la salida de la UDI, quedaron en RN los sectores que se habían manifestado reacios al formato plebiscitario. Los sectores liderados por Jarpa y por Allamand, buscaron alternativas al referéndum ante el tiempo que apremiaba, presionados por el resto de la derecha de definirse sin matices frente al “SÍ”.

Los primeros intentos de RN fueron los de propiciar la vía de elecciones libres, presentando los inconvenientes del formato plebiscitario. Jarpa señaló que:

“El plebiscito tenía dos aspectos negativos. Primero, que había un candidato único designado por el gobierno, cosa rechazada por una opinión pública acostumbrada a la libertad en ese sentido. Segundo, como el gobierno echó a andar la campaña a través de los funcionarios públicos, desde un principio apareció dirigida desde arriba”⁶⁹.

Allamand también indicó los inconvenientes desde una de las ideas centrales que la derecha chilena tiene sobre las Fuerzas Armadas, que fue su actuar de liberar al país de una hipotética dictadura comunista en 1973. Esta idea matriz de la derecha chilena sobre los militares, se enfrentó con el papel que tendrían en el referéndum al “negar el papel que ellas mismas se habían asignado en 1973: ordenar el país, reconstruirlo, mantenerse por sobre los

⁶⁶ Op. Cit. Arancibia. P. 386.

⁶⁷ “Fallo de mayoría viola los estatutos de RN”. El Mercurio. Viernes 22 de abril de 1988. P. C2

⁶⁸ Moulian, Tomas. 1997. Chile Actual anatomía de un mito. Ed. LOM. P. 345.

⁶⁹ Op. Cit. Arancibia. P. 387.

bandos políticos”⁷⁰. Por lo tanto, es posible identificar como factores de rechazo al formato plebiscitario, tanto aspectos estratégicos como ideológicos por parte de RN. La participación de las Fuerzas Armadas en el plebiscito, significaba negar el rol tutelar y protector que se adjudicaron, ubicándose en un espacio superior velando y protegiendo de los excesos que los políticos pudiesen cometer. Estos atributos otorgados a los militares, esconden un desprestigio que la derecha ha desarrollado en torno al debate y el actuar de los partidos políticos.

Finalmente la opción de las elecciones libres terminó por desecharse hacia junio de 1988, siendo rechazado por el Gobierno, quien propició la candidatura única de Pinochet y por partidos de oposición quienes ya venían barajando esa opción desde noviembre de 1987. No obstante las declaraciones del RN Renato Gazmuri, culpando del fracaso de las elecciones libres a la Concertación por realizar exigencias “imposibles”⁷¹, la realidad fue que la DC en noviembre de 1987, el PS-Almeyda en enero de 1988 y el 8 de febrero la naciente Concertación, habían optado por la opción del Plebiscito por sobre las elecciones libres⁷². Esto quiere decir que incluso los opositores a Pinochet, venían trabajando antes que los adherentes al régimen en el Plebiscito. Mientras que la derecha ocupó el verano de 1988 para acrecentar sus diferencias y profundizar la crisis del sector, la centro izquierda lo utilizó para “concertar” sus mínimos comunes en función de la derrota plebiscitaria de Pinochet.

A pesar de las diferencias entre RN y el resto de la derecha, finalmente Renovación tuvo que resignarse a apoyar a Pinochet el 5 de octubre. Las diferencias no significaban que RN no creyera en lo realizado en 15 años, sino que los peligros que representaba un formato cerrado con candidato único, generaban más preguntas que certezas en cuanto al triunfo. Esto llevó a RN, con matices y buscando la diferenciación, a realizar una campaña ambigua alejada de la UDI, de los sectores de ultra derecha y del mismo gobierno. RN estaba buscando acercarse al centro.

5.2. RN y su estrategia de campaña

La búsqueda del centro conllevó a distanciarse del resto de los adherentes oficialistas, pero manteniendo el apoyo a la opción “SÍ”. La estrategia era la de posicionar un “SÍ” propio y distante del resto de la derecha, entendido y fundado en “la razón y en la reflexión”⁷³. También se mencionó que el “SÍ” de RN, no es ni “fanático ni eufórico”⁷⁴, alejándose de los movimientos de ultra derecha como Avanzada Nacional pero principalmente de sus ex compañeros de partido, la UDI.

⁷⁰ Op. Cit. Allamand. P. 152.

⁷¹ Gazmuri en Concepción: “RN ocupará espacio abandonado por la DC”. El Mercurio. Sábado 17 de septiembre de 1988. P. C2.

⁷² Boeninger, Edgardo. 1997. Democracia en Chile. Editorial Andrés Bello. PP. 337-338.

⁷³ Carta de Andrés Allamand a William Thayer. Archivo CIDOC. Santiago. P. 9

⁷⁴ Andrés Allamand, secretario general: El “SÍ” de Renovación Nacional. El Mercurio. Reportajes. Domingo 24 de julio de 1988. Por Raquel Correa. P. D2.

RN en la campaña se mantuvo en solitario, desmarcándose de la imagen de Pinochet en un futuro gobierno, aludiendo que con el Plebiscito el gobierno militar terminaba, más que continuaba⁷⁵. Las críticas también se extendieron en rechazar la participación de funcionarios públicos en la campaña oficialista. Carlos Correa, secretario general de RN manifestó que la conducción de la campaña por el “SÍ”, “no puede ser dirigida por la autoridad administrativa”⁷⁶. Cabe mencionar que la persona a cargo de la conducción del Plebiscito, era el ministro del interior, Sergio Fernández, fundador de la UDI en 1983, que no ingresó a RN en 1987. En RN la figura de Fernández fue rechazada desde sus inicios entorpeciendo el diálogo y la participación de RN en la campaña. Miguel Otero señaló que en junio el partido aun no era llamado a participar en la conducción de la campaña del SÍ⁷⁷. Faltando exactamente 6 días para el Plebiscito, Jarpa reiteró que aún no eran invitados a ser parte de la conducción de la campaña⁷⁸.

Tras alejarse de los sectores más “duros”, RN decidió moverse en la campaña hacia el centro político. A fines de los ochenta en Chile, el centro estaba ocupado principalmente por la Democracia Cristiana (DC) sector que representaba el contrincante natural para RN en su intento de posicionarse como una alternativa moderada.

El argumento de RN en la campaña, fue de un supuesto “abandono del centro”, ante la alianza de la DC con los partidos de izquierda, provocando que el centro estuviera sin representación partidista. De esta manera, cada acción o movimiento dentro de la oposición política, fue visto como un acto de subordinación de la DC a los “demonizados” partidos de izquierda. Por ejemplo, al integrarse el PS-Almeyda a la Concertación, RN interpeló al país a que se preguntase “¿quién va a administrar el «eventual triunfo del No»?”. ¿La cuidada moderación de don Patricio Aylwin y don Andrés Zaldívar, la vehemencia revolucionaria de Clodomiro Almeyda y Germán Correa o la inspiración totalitaria y revanchista de Luis Corvalán o Volodia Teitelboim?”⁷⁹. Cabe mencionar que los últimos dos, dirigentes del Partido Comunista (PC), nunca fueron parte de la Concertación, pero RN reiteró en múltiples ocasiones el liderazgo de la extrema izquierda en la Concertación, adjudicándole el liderazgo de esta coalición⁸⁰. El dirigente de RN Fernando Maturana señaló que la DC “en vez de actuar de mediador, se pasó francamente a la izquierda rupturista, muy cerca del Partido

⁷⁵ Afirma William Thayer: “Lucha con marxistas es preferible a una ruptura con FF.AA”. El Mercurio. Domingo 17 de julio de 1988. P. C2.

⁷⁶ William Thayer dijo que no sustituye a J. Guzmán. El Mercurio. Jueves 5 de mayo de 1988. P. C2.

⁷⁷ Apoyo al si en región metropolitana: “RN impulsa campaña para captar a indecisos”. El Mercurio. Domingo 26 de junio de 1988. P. C3.

⁷⁸ “Sí: pero...con independencia”. El Mercurio. Domingo 2 de octubre de 1988. P. D5.

⁷⁹ “La democracia cristiana rehúye un debate serio”. El Mercurio. Miércoles 6 de abril de 1988. P. C3.

⁸⁰ Según Sergio Onofre Jarpa: “Aylwin demostró que la DC tiene acuerdo para gobernar con socialistas. El Mercurio. Miércoles 14 de septiembre de 1988. C6. P. 32.

Comunista”, impidiendo con dichos actos “la participación política de los sectores más moderados, que no están por un NO rupturista”⁸¹.

Aquel tipo de acusaciones por RN se extendieron durante todo 1988, recrudeciendo el discurso en la medida en que se acercaba el momento del plebiscito. A menos de un mes del referéndum, Jarpa atacó el papel de Patricio Aylwin en la reforma agraria del gobierno de Eduardo Frei Montalva y el papel que cumplió la DC en el Congreso Nacional cuando Salvador Allende fue electo presidente en 1970⁸². La estrategia por lo tanto, era la de traer una imagen de la DC hacia la izquierda, sobredimensionando el poder de los socialistas en la Concertación e ignorando el alto apoyo ciudadano que la DC mantenía según las encuestas⁸³.

Para RN, el abandonado electorado de centro era al cual había que conquistar. El partido fue en búsqueda de los independientes y proyectando una imagen democrática de Pinochet. Alberto Espina, figura joven dentro de RN y sin cargo público durante el régimen, a fines de junio declaró que RN iba en búsqueda de convencer a los “indecisos” que no creen que con un triunfo de Pinochet se “conduciría a un sistema democrático”⁸⁴.

En la misma línea se buscó dar una imagen interclasista. Dirigentes del partido señalaban que RN “debe ser un partido que integre a los chilenos mucho más allá del ámbito socio-económico”⁸⁵. El dirigente de RN, Carlos Correa señaló que el partido debe “incorporar, además del estamento vecinal, a pequeños industriales, empresarios, comerciantes, profesionales y gente de trabajo”⁸⁶. Esta idea de integrar desde el “jefe al obrero” a la militancia de RN, va a ser una constante en su discurso, en cuanto a dar un nuevo aire al partido y disputando tanto el electorado de centro, asociado a la DC, como al voto popular de derecha, que la UDI se adjudicaba.

Llegada la fecha del plebiscito, la derecha había malgastado los meses previos en una campaña descalificatoria hacia la opción “NO”, sin profundizar en una propuesta propia que se vieron plasmadas en la débil franja televisiva del “SÍ”. Hay coincidencia entre distintos autores sobre la pobreza en contenidos y de preparación de la franja del “SÍ”. Los historiadores Joaquín Fernandois y Ángel Soto, la catalogaron como “una sucesión de imágenes, con mucha estadística. Todo muy estático; a ello se superponían imágenes de violencia, con la esperanza semiótica de que se recordara los años de la unidad popular”⁸⁷. Tras unas primeras semanas de malos resultados, hicieron ingreso desde el mundo político,

⁸¹ “DC fracasó como centro político de la oposición” dice Fernando Maturana. El Mercurio. Viernes 5 de agosto de 1988. P. C3.

⁸² Op. Cit. “Aylwin demostró que la DC tiene acuerdo...”. El Mercurio. Miércoles 14 de septiembre de 1988. P. C6.

⁸³ Huneeus, Carlos. 2014. La democracia semisoberana. Ed. Taurus. PP. 101-102.

⁸⁴ Op. Cit. El Mercurio. Domingo 26 de junio de 1988. P. C3.

⁸⁵ Convención de RN elegirá en julio nueva directiva. El Mercurio. Lunes 6 de junio de 1988. C3.

⁶⁴ Reiteró Carlos Correa: “Primer objetivo de RN es apoyar el “SI” en el plebiscito”. El Mercurio. Martes 21 de junio de 1988. C5.

⁸⁷ Fernandois, Joaquín y Soto, Angel. El Plebiscito de 1988. En: Camino a la moneda. P. 386

nuevos directores para enmendar el rumbo de una franja ya en clara desventaja. Los elegidos fueron, todos cercanos a la UDI, Jovino Novoa, Joaquín Lavín, Manfredo Mayol y Alberto Délano⁸⁸.

RN apareció en un espacio aparte a través de los dirigentes jóvenes, Andrés Allamand, Alberto Espina y Evelyn Matthei⁸⁹. La decisión de proyectar a través de la franja a un RN alejado del fanatismo y del contenido confrontacional, iba en la clara disposición de entregar al país, un partido abierto y matizando el apoyo al gobierno. En la franja, Alberto Espina, declaró que “en el plebiscito no se juega el destino del candidato, lo que realmente se juega es la posibilidad de que los chilenos alcancemos el desarrollo”⁹⁰. Otro mensaje en la línea de proyectar a RN, ya en el futuro Congreso, fue el entregado por Ángel Fantuzzi, quien aseguró que RN apoyaría a la educación técnica de los sectores populares⁹¹. El actuar de RN y su disposición a aparecer como independiente apoyando el Sí, fue criticado años después por el principal responsable de la campaña, el ministro Sergio Fernández:

“Renovación Nacional insistió, desde el comienzo, en mantener un perfil propio y actuar por separado. Su apoyo a Pinochet abundaba en reservas. Con todo, dos de sus personeros mas representativos, Andrés Allamand y Evelyn Matthei, aparecieron en un espacio, apoyando el «Sí». Así las cosas, los demás partidos siguieron también cursos independientes en su propaganda”⁹².

5.3. RN y los resultados del plebiscito

Los resultados del 5 de octubre significaron no sólo la derrota plebiscitaria, sino que le otorgaron a RN la razón de su tesis frente al Gobierno y los sectores más duros de la derecha de evitar el formato plebiscitario. La noche de plebiscito, Jarpa en su condición de presidente de RN tenía que presentarse en un programa especial de Canal 13 en compañía de Patricio Aylwin, líder de la Concertación. El inconveniente apareció ante la ausencia de los resultados entregados por el Gobierno que inquietaron a las fuerzas políticas⁹³. En un gesto de independencia, durante el programa de Canal 13, Jarpa fue el primer dirigente de la derecha en reconocer el triunfo del NO sin los resultados oficiales, mientras que el gobierno reconocería la derrota horas más tarde y la UDI, unos días después.

La derrota del plebiscito de Pinochet llevó a replantearse un cambio en cuanto a la manera de actuar y dialogar con los partidos políticos de oposición. De las descalificaciones públicas hacia el bloque de centro-izquierda, RN comenzó a ver en la Concertación un interlocutor válido, que hasta hace unos meses, eran la expresión del retorno de la misma

⁸⁸ Op. Cit. Monkeberg. P. 244.

⁸⁹ Franja televisiva del Si. Capitulo 10. 14 de septiembre de 1988. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3DyzOmgDlcc>

⁹⁰ Ibid. Franja del Si.

⁹¹ Ibid. Franja del Si.

⁹² Fernández, Sergio. 1994. Mi lucha por la democracia. Ed. Los Andes. P. 271.

⁹³ Op. Cit. Allamand. P. 165.

Unidad Popular. Dicho cambio a nuestro juicio, iba en el cálculo y proyección de una posible derrota en la elecciones de 1989. Ante esto, una de las preocupaciones más claras por parte de la derecha fue la de mantener el legado de los militares, lo más intacto e inalterable posible, ya pronosticando su salida en 1990. La expresión de aquello fue la apertura a realizar reformas a la Constitución de 1980. La tarea no era modificarla, más bien “perfeccionarla”.

6. Capítulo 3. Las reformas constitucionales de 1989

6.1. RN y su posición a las reformas constitucionales

La posibilidad de modificar la Constitución había sido un tema mencionado en contadas ocasiones durante la campaña de 1988 por RN, manteniendo una ambigua posición. Miguel Otero en septiembre, declaró que RN estaba trabajando en posibles cambios a la Constitución⁹⁴, Jarpa a días del plebiscito se mostró abierto a flexibilizar los mecanismos de reformas pero manteniendo el Artículo 8°. A juicio de él, la mantención del Art. 8° era necesario “porque hay que tener un arma constitucional y legal para defenderse de la infiltración y acción de los grupos marxistas internacionales, que intentan destruir nuestra institucionalidad y atropellar nuestra soberanía”⁹⁵.

Este artículo en la práctica declaraba inconstitucional a los partidos marxistas y la privación de derechos fundamentales a quienes adscribieran a dichas ideas:

“Todo acto de persona o grupo destinado a propagar doctrinas que atenten contra la familia, propugnen la violencia o una concepción de la sociedad del Estado o del orden jurídico, de carácter totalitario o fundada en la lucha de clases, es ilícito y contrario al ordenamiento institucional de la República”⁹⁶.

El mismo artículo también impedía a aquellos ciudadanos ejercer cargos públicos, sean o no de elección popular, señalando “tampoco podrán ser rectores o directores de establecimientos de educación ni ejercer en ellos funciones de enseñanza, ni explotar un medio de comunicación social o ser directores o administradores del mismo”⁹⁷.

6.2. El diálogo de RN con la oposición política

Hacia finales de noviembre, RN declaró estar abierto a modificaciones y al diálogo con la oposición sólo a través de la DC. Según Allamand, Jarpa “no se entendía con el resto de la Concertación”⁹⁸. El 21 de diciembre de 1989, Patricio Aylwin declaró la disposición de trabajar en conjunto a RN, en cuanto “permita explorar caminos para llegar a un consenso

⁹⁴ Señaló Miguel Otero: “El «No» está dirigido por sector marxista”. El Mercurio. 18 de septiembre de 1988. P. C2.

⁹⁵ Jarpa rechaza eventual indulto para Almeyda. El Mercurio. Sábado 17 de septiembre de 1988. P. C3.

⁹⁶ Constitución política de la República de Chile. 1980. Editorial Jurídica de Chile. P. 9.

⁹⁷ Ibid. P. 10.

⁹⁸ Op. Cit., Allamand. P. 175.

político en torno a las reformas constitucionales, entre los partidos democráticos⁹⁹. RN y la DC realizaron una serie de reuniones y equipos técnicos en búsqueda de posibles reformas constitucionales.

RN se planteó como un partido de centro dialogante pero defensor del legado del gobierno, lo cual se observa en el argumento entregado por RN para modificar el polémico Artículo 8° de la Constitución, defendido por la UDI y los sectores más duros de la derecha:

“Siendo correcta la intención del constituyente, la materialización de sus ideas en el Artículo 8° resultó confusa, pudiendo prestarse a interpretaciones del todo inconvenientes y, según se ha declarado, alejadas del espíritu de quienes redactaron el precepto. En una adecuada redacción debe quedar en claro que en ningún caso se pretende restringir la libertad de pensamiento ni tampoco obstaculizar la libre expresión de las ideas”¹⁰⁰.

La comisión de RN y la Concertación entregaron en abril de 1989 una propuesta conjunta al país. Francisco Bulnes señaló sobre el Artículo 8° que “solo quedarían fuera los sectores marxistas leninistas y los de extrema derecha, nada más”¹⁰¹. Allamand las catalogó como “la iniciativa política más importante y de mayor trascendencia histórica que sectores democráticos hayan impulsado para asegurar la estabilidad de la institucionalidad futura”¹⁰². La propuesta original fue desestimada por el Gobierno días después presentando una propia, llegándose a una serie de reformas que al final reunía ambas propuestas¹⁰³.

Las reformas fueron plebiscitadas el 30 de julio de 1989, con un 91,25% a favor de las reformas. Entre las materias más importantes estaban el aumento de los senadores elegidos por voto popular manteniéndose los designados, la derogación del artículo 8, refuerzo del número de civiles en la conformación del Consejo de Seguridad Nacional (COSENA), la eliminación de la facultad del Presidente de disolver la Cámara de Diputados y la modificación del Art. 5° donde el Estado reconoce la protección de los derechos humanos¹⁰⁴.

El diálogo sobre las reformas para RN le permitió ser un actor relevante tras la derrota plebiscitaria de 1988. Escapando de la posición de derrota, RN logró ver en las reformas dos triunfos. El primero, resguardar la Constitución de la derecha y el segundo proyectarse como un partido abierto capaz de generar diálogos y entendimientos con las fuerzas opositoras.

⁹⁹ Texto de la declaración leída por patricio Aylwin al término de la reunión de la directiva del P.D.C. con renovación nacional. Archivo Patricio Aylwin. 21 de diciembre de 1988. P. 1.

¹⁰⁰ Proposiciones de Renovación Nacional para una reforma de la Constitución de 1980. 30 de noviembre de 1988. Archivo Patricio Aylwin. P. 1.

¹⁰¹ Francisco Bulnes, dirigente de Renovación Nacional: La política según don Pancho. El Mercurio. 30 de abril de 1989. Entrevista de Raquel Correa. P. D2.

¹⁰² RN resalta acuerdo con gruño de 17 partidos en temas constitucionales. El Mercurio. Domingo 9 de abril de 1989. P. C3.

¹⁰³ Op. Cit., Allamand. P. 178.

¹⁰⁴ Op. Cit. Huneeus, El Régimen de Pinochet. PP. 560-561.

Es posible inferir por los argumentos emanados de las discusiones, que la finalidad de RN era evitar que el legado del “gobierno militar” estuviera en peligro a través de ceder en puntos estratégicos a diferencia de la UDI que se mantuvo cerrada a posibles modificaciones y al dialogo con la oposición política. La institucionalidad para la futura democracia en manos de los civiles, necesitaba a juicio de RN “perfeccionarse”, tapando las fugas por las cuales la Concertación, hegemonizada por la izquierda, y por otra parte, la ultra derecha, dominaran y protagonizaran la etapa de la transición. Las reglas del juego democrático debían evitar, con la mirada vigilante de los militares, que la democracia no fuese quebrantada por los partidos políticos y en específico, por la Concertación.

Existe detrás de esta visión, una desconfianza de la derecha a la capacidad de los partidos de otorgar gobernabilidad ante la salida de los militares. Esta visión, alimentada por el histórico rechazo de la derecha a los partidos políticos, sustentó la disposición de RN a modificar la Constitución para evitar la ingobernabilidad a la cual, hipotéticamente, llevaría la Concertación. La derecha, que no logró mantenerse unida en 1988, se adjudicaba garante de estabilidad mientras le otorgaba a la centro izquierda, el caos interno y las disputas de proyectos y personalismos.

RN pronosticaba tras la derrota en el plebiscito de 1988, que la Concertación se impondría en las elecciones de un año después. Esto la impulsó, a abrirse al debate de las reformas, sumado como estrategia electoral de desmarcarse de la derrota del “Sí”. Pero antes de la asunción de la centro-izquierda, había que ganar la elección presidencial y parlamentaria. Dado que la figura más clara había perdido, Pinochet, la derecha anticipó una derrota en la presidencial y optó por concentrar sus esfuerzos en preparar la elección parlamentaria.

7. Capítulo 4. La elección parlamentaria de 1989

7.1. RN y su estrategia de campaña

Tras la derrota del Plebiscito de 1988, RN buscó distanciarse de los sectores más duros de la derecha, principalmente de la UDI. Esta última, al contrario, demandó la unidad del sector llamando a la derecha a definir con rapidez pactos y acuerdos. La respuesta de RN fue categórica, “creen que con dar por superados los problemas a través de la prensa todo se arregla”¹⁰⁵.

La UDI entregó una propuesta a la derecha para las elecciones parlamentarias. Esta consistió en otorgar de los 120 cupos a diputados, 50 para la UDI. RN lo consideró como “excesivo”¹⁰⁶. Para este último, una alta cuota de candidatos gremialistas, no ayudarían a aumentar el número de parlamentarios para el sector en el futuro Congreso. Jarpa agregó el

¹⁰⁵ Pactos políticos: los primeros intentos. El Mercurio. Domingo 20 de noviembre de 1988. Reportajes. Por M. Cecilia Alamos. P. D3.

¹⁰⁶ De la UDI: Renovación Nacional estudia oferta unitaria. El Mercurio. Miércoles 26 de abril de 1989. P. C3.

factor de conocimiento público de los posibles candidatos de la UDI, señalando que “no se trata de entregar cuotas teóricas a los partidos, de parlamentarios ilusorios, sino que realmente de sacar el mayor número de representantes del parlamento”¹⁰⁷.

Las lecciones sobre el Plebiscito de 1988 sobre una imagen dura de la derecha, pero también las rencillas latentes, le entregaron razones a RN para alejarse de la UDI y trabajar en una imagen de partido con alcance nacional y de centro. Allamand señaló que “un candidato de Avanzada Nacional o la UDI, al margen de todos los votos que se espantan, no recoge ni uno solo de centro, en cambio nosotros sí”¹⁰⁸. En esta misma línea de alejarse de la derecha, Alberto Espina criticó las aspiraciones presidenciales del ultraderechista y ex “Patria y Libertad”, Pablo Rodríguez, atribuyéndole representar una mezcla de “populismo , nacionalismo, semisocialismo y estatismo”¹⁰⁹.

El cálculo de RN era el evitar un discurso y una imagen “derechizada”. El presidente de la juventud RN Alejandro Álvarez, recalcó que “en el plebiscito no fueron nuestros principios los derrotados”, acentuando la distancia con la derecha al decir que en la elección de 1989, “vamos a ir como RN”¹¹⁰. Las repercusiones de la derrota aun eran percibidas y el partido no evitó demostrar públicamente sus diferencias, principalmente con la UDI, a quien culpaba de la derrota del plebiscito.

Esta distancia propiciada por RN fue acompañada, entre enero y agosto, con un diálogo con fuerzas políticas de derecha de menor importancia como el Partido Nacional y la Democracia Radical. Se llegó incluso a proponer una nueva invitación al Partido Nacional de ingresar a RN que fue descartado por lo extenso de las negociaciones¹¹¹. Tras largas conversaciones no se lograron entendimientos y hacia mediados de 1989, aun no existía un pacto formal ni candidatos aspirando al Congreso.

Se sumó como problema a la definición de candidatos parlamentarios, la de un candidato presidencial. Entre los nombres que aparecieron en 1989, estuvieron los de Sergio Diez, colaborador del régimen, el doctor Gustavo Monckeberg y Pablo Rodríguez. Se sumó el empresario Francisco Javier Errázuriz, quien no fue considerado como una amenaza electoral por la directiva de RN a pesar de las preocupaciones de sus bases.

El presidente de RN de la IX Región, señaló que “nuestras bases se están dejando entusiasmar crecientemente por precandidatos que, como don F.J Errázuriz están activamente

¹⁰⁷ “Jarpa prepara proyecto de desarrollo nacional”. El Mercurio. Viernes 9 de junio de 1989. P. 27

¹⁰⁸ Andrés Allamand, secretario general de Renovación Nacional: La “candidatitis” de la derecha. El Mercurio. Domingo 22 de enero de 1989. Por Blanca Arthur. P. D4.

¹⁰⁹ ¿A cuántas bandas? ¿Con qué candidatos? Apuestas para diciembre '89. El Mercurio. Domingo 5 de febrero de 1989. Por Ana Victoria Durruty. P. D5.

¹¹⁰ Panorama político 1989: una mirada joven. El Mercurio. 26 de febrero de 1989. Por Blanca Arthur. P. D1.

¹¹¹ RN desestimó fusión con Partido Nacional. El Mercurio. 23 de mayo de 1989. P. C3.

en campaña con un perfil no oficialista y de centro, que les agrada”¹¹². RN de la IV región, también mostró sus preocupaciones señalando que “con profunda preocupación constatamos que se acortan los plazos para enfrentar las elecciones de diciembre próximo y aun no se cita a nuestro Consejo General, que es el organismo máximo de nuestra colectividad llamado a proclamar candidato presidencial y candidatos a parlamentarios”¹¹³.

RN impulsó llevar un candidato presidencial de sus filas y el nombre que se propuso era el del presidente del partido, Sergio Onofre Jarpa, aunque generaba el rechazo en el mundo empresarial y los gremialistas. También se barajó la opción de una nueva candidatura de Pinochet, pero que fue desestimado rápidamente por RN¹¹⁴. El candidato vino finalmente desde el Gobierno proponiendo a Hernán Büchi, Ministro de Hacienda de Pinochet, candidato que carecía del apoyo de amplios sectores de la derecha, como el sector de Jarpa, porque “el ministro Büchi no es el candidato de la centro derecha, sino que del gobierno”¹¹⁵. Renovación se encontró en la disyuntiva de elegir o no a un ministro de estado de Pinochet como candidato presidencial y apoyado por la UDI. ¿Cómo promover un discurso de independencia y a la vez, apoyar la candidatura de Büchi?

En un informe William Thayer, miembro de RN, quedó de manifiesto este conflicto, señalando que, como condición para el apoyo de RN al candidato presidencial propuesto, este debía dar “prueba pública y notoria de su independencia del Gobierno Militar”. Thayer agregó el realizar cambios a la política económica ya que “tanto votantes sí, como votantes no, se sienten perjudicados por la política económica que se ha seguido durante este gobierno”¹¹⁶. Büchi, como Ministro de Hacienda, representaba justamente dicha política económica, que el sector de Thayer buscaba desmarcarse. Otro crítico a su candidatura, fue Rivadeneira quien expresó en agosto de 1989, que las indecisiones de Büchi, tras haber renunciado y vuelto a la carrera presidencial, “puede conducir a un desastre de la centro derecha, con consecuencias que pueden exceder la derrota presidencial y parlamentaria en diciembre próximo”¹¹⁷.

Finalmente RN optó por ceder ante la UDI y el Gobierno, apoyando la candidatura de Büchi, quien volvió en agosto a la carrera presidencial. Se resolvió para coordinar su independencia del Gobierno y apoyar al candidato presidencial, adoptar la estrategia de la campaña del “SÍ”. Al igual que en esta última, en la campaña de Büchi primó la ausencia de

¹¹² Carta de RN Temuco a la directiva nacional de RN. 7 de abril de 1989. Archivo CIDOC. Temuco. P. 1

¹¹³ Declaración de RN regional. 15 de abril de 1989. Archivo CIDOC. Ovalle. P. 1

¹¹⁴ RN advierte que no apoyará una reforma para prorrogar el gobierno de Pinochet. La Época. Jueves 2 de marzo de 1989. S.P.

¹¹⁵ “Büchi será probablemente el candidato del gobierno”. El Mercurio. Sábado 18 de febrero de 1989. P. C3.

¹¹⁶ Renovación Nacional frente a las candidaturas presidenciales. Archivo CIDOC. P. 2.

¹¹⁷ “Vamos caminando hacia un desastre”. Archivo Ricardo Rivadeneira. P. 1

RN en la conducción que recayó en cercanos a la UDI como Cristian Larroulet y Pablo Barahona¹¹⁸. El Mercurio consignaba a pocas semanas de la elección este escenario:

“Se ha producido un divorcio entre las candidaturas parlamentarias y la presidencial, y hay postulantes al Congreso a quienes lo que les importa es ser electos, y no le hacen asco a recibir los votos de Errázuriz en aquellos lugares donde no ven candidatos de los grupos que apoyan a Fra Fra”.¹¹⁹

La estrategia de RN, de no verse comprometido al Gobierno y a Büchi, le permitió cierta movilidad para atraer a nuevos votantes. De esta manera, RN se adjudicó una “flexibilidad, en tanto que sectores del gobierno aparecen atados a una rigidez exagerada. Nuestro proyecto requiere elaborar una ecuación lúcida entre el cambio y la estabilidad”¹²⁰.

Finalmente, para fortalecer dicha independencia se buscó presentar candidaturas supuestamente alejadas del Gobierno y a la administración saliente. Para el partido, ser catalogados de pinochetistas, no traería los dividendos para lograr resultados electorales considerables. El análisis de las candidaturas que RN propició para ser interpretados como un partido de centro e independiente, es el que se llevará a continuación.

7.2. Los candidatos de RN a la parlamentaria de 1989

Tras reuniones infructuosas entre RN y diversos movimientos de la derecha, en agosto el partido decidió ir en conjunto con la UDI en el pacto parlamentario. El nombre del pacto fue “Democracia y Progreso” que agrupó a RN, la UDI e independientes apoyados por alguno de los dos partidos. La decisión de ir en conjunto con la UDI, estuvo fundamentada por el débil poder de las fuerzas menores, Democracia Radical y el Partido Nacional, adoptando una posición pragmática RN al pactar con sus antiguos compañeros de partido, con los cuales tenían congelada su relación desde la derrota del “SÍ”.

En cuanto a la presión del gobierno por decidir sobre las candidaturas, RN insistió en aclarar que el partido “no acepta presiones del Gobierno en materias de pactos electorales”¹²¹. Sin embargo años después, Allamand en sus memorias reconoció que “empezaron a llegar peticiones para que en las listas se incluyeran candidatos que daban «garantías» a La Moneda. El problema era que tales candidatos no aportaban nada...salvo el nombre”¹²². Jarpa respaldó dicho suceso señalando como “un hecho muy poco feliz que fue llevar de candidatos a

¹¹⁸ Franja política: El mensaje de las campañas. El Mercurio. Domingo 29 de octubre de 1989. Por Cecilia Álamos. P. D2.

¹¹⁹ Elección presidencial: Hay primera ¿sin segunda?. El Mercurio. Domingo 26 de noviembre de 1989. Reportajes. Por Blanca Arthur. P. D1.

¹²⁰ Allamand elogió postura del gobierno sobre candidaturas. El Mercurio. Viernes 15 de abril de 1989. P C5.

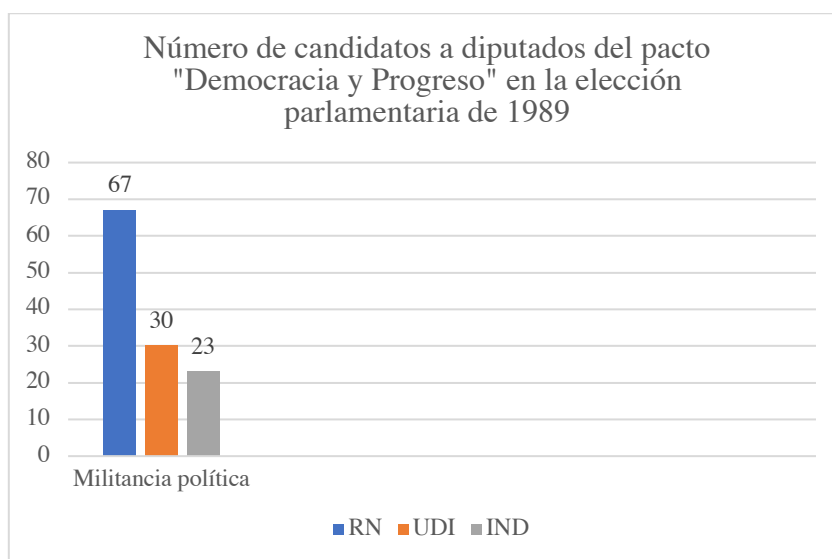
¹²¹ Existe virtual solución: Centroderecha ya tiene acuerdo en 40 distritos. El Mercurio. Jueves 3 de Agosto de 1989. P. C3.

¹²² Op. Cit. Allamand. P. 208.

algunos ex dirigentes radicales”¹²³. Al final dado los impases en las negociaciones, los candidatos ex radicales a los cuales se refiere Jarpa, Julio y Domingo Durán, fueron en un pacto aparte conocido como “Alianza de Centro”, formado por la Democracia Radical en compañía de Avanzada Nacional.

7.3. Análisis de los candidatos de Democracia y Progreso

La lista llevó candidatos a diputados a los 60 distritos del país, sumándose un total de 120 candidatos. Del total de parejas aspirantes a la Cámara Baja, 67 fueron RN (55,82%), 30 UDI (25%) y 23 independientes (19,16%).



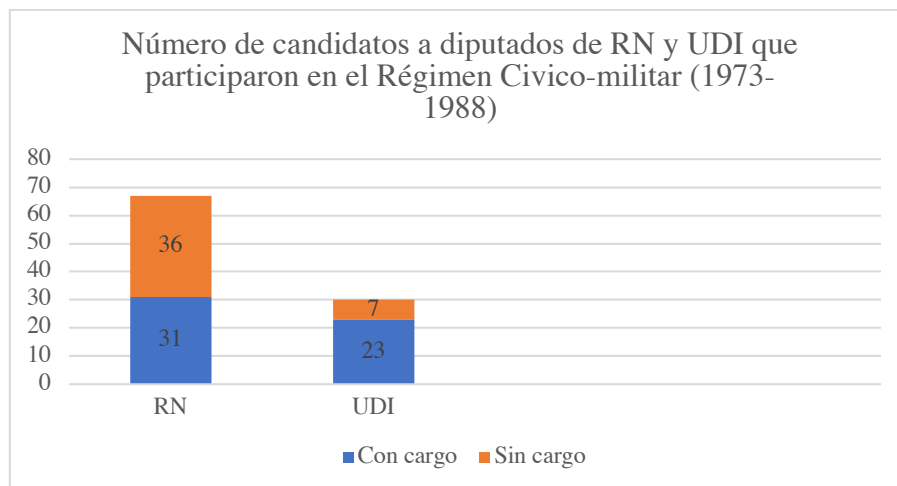
RN hizo prevalecer su peso con presencia en todas las regiones del país. De las 60 parejas de candidatos, en 12 distritos solo fueron candidatos RN, es decir un 20% del total. Mientras que la UDI priorizó posicionar sus caras más reconocidas en las regiones Metropolitana y Valparaíso, RN logró desplegarse en todo el país, lo que es evidenciable en la Región de la Araucanía, en la cual todos los candidatos a diputados fueron de Renovación Nacional.

En cuanto al discurso de independencia de RN esto se evidenció en sus 67 candidatos, de los cuales solo el 46,2%, participó en algún cargo público en el Régimen Militar a diferencia de los candidatos UDI que el 76,6% de sus candidatos habían colaborado. Sobre la profesión de algunos de ellos, el Mercurio señaló que RN era el partido con más agricultores al Parlamento con un total de 15 y 8 de profesión abogados¹²⁴. El periódico también constató que en la franja televisiva, RN apostó por una imagen abierta, rescatando

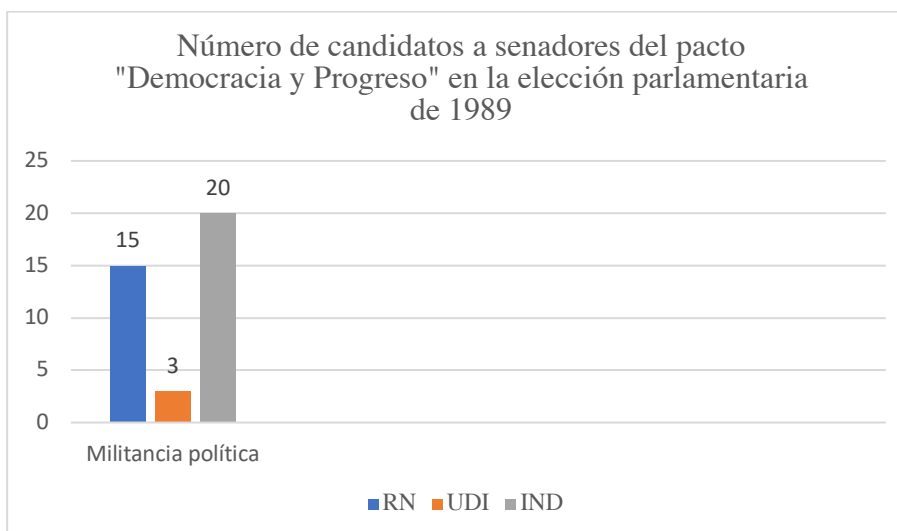
¹²³ Op. Cit. Arancibia. P. 412.

¹²⁴ Diputados: ¡Sacar a cien...to veinte! El Mercurio. Domingo 20 de agosto de 1989. Reportajes. P. C5

la condición “doble” de sus candidatos al ser representados como padres y políticos, enfatizando un optimismo asociado al partido. Mientras que la franja de la UDI, fue catalogada de “livianita”, manteniéndose la identificación de este partido con la opción “SÍ”¹²⁵.

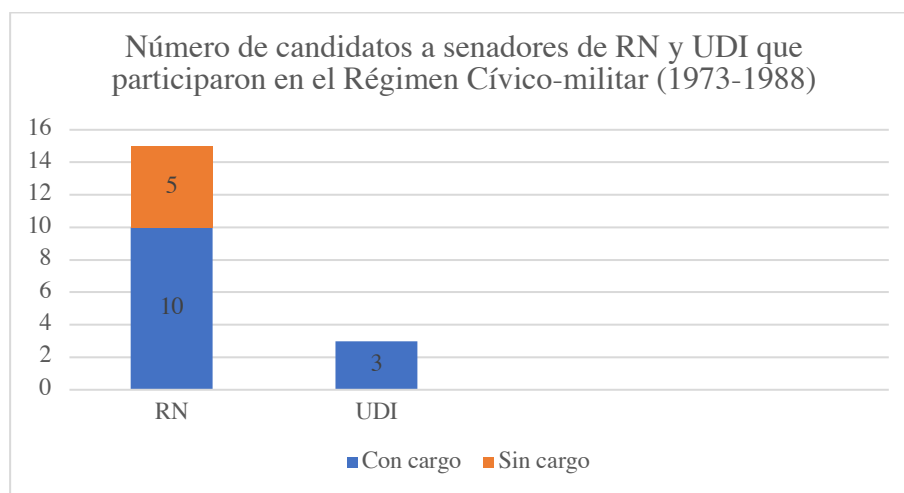


Para el caso de los senadores, Democracia y Progreso llevó candidatos en todas las regiones. De los 38 candidatos del pacto, 15 eran de RN (39,4%), 3 de la UDI (7,8%) y 20 independientes (52,6%). Esta alta cifra de independientes debe ser analizada con cuidado, pues muchos de ellos eran más cercanos a RN que a la UDI reflejándose posteriormente en su decisión de militar al primer partido.



¹²⁵ La recta final en TV. El Mercurio. Domingo 19 de noviembre de 1989. Reportajes. Por Pilar Molina Armas. P. D1.

De los 15 candidatos senatoriales RN, 10 tuvieron cargos en el Gobierno, es decir el 66,6%. Resaltan entre ellos, el presidente de RN y ex ministro de interior, Sergio Onofre Jarpa, el ex subsecretario de interior, Alberto Cardemil y el ex embajador en la OEA, Sergio Diez. También se entregaron cupos a personas que no participaron del régimen, pero cercanos a la derecha, como Julio Lagos, dirigente gremial de los camioneros y partícipe del “Paro de octubre” en 1972 contra la Unidad Popular.



En cuánto al perfil independiente que RN buscó entregar, se ha decidido analizar el caso de Sebastián Piñera, futuro presidente de Chile y que inició su carrera política en esta elección. Piñera al momento de su candidatura aun no militaba en RN, según Allamand “en Renovación no lo conocía nadie”¹²⁶. Proveniente de una familia demócrata cristiana, desarrolló una imagen pública activa como empresario alejado del pinochetismo. Reconoció en múltiples ocasiones haber votado por el “No” en 1988, contrastando con su compañero de lista en Santiago Oriente, el periodista pinochetista Hermógenes Pérez de Arce, apoyado por la UDI.

La candidatura de Piñera, tomó rápidamente atención nacional con el slogan “locomotora Piñera”, acompañado de un discurso llamando al elector de centro que rechazaba que “la Concertación pacte con sectores y partidos marxistas que legitiman el terrorismo”¹²⁷. Siguiendo la línea electoral de atacar a la Concertación y posicionarla más como una coalición de izquierda, Piñera encarnó la figura joven, sin pasado en el Gobierno

¹²⁶ Op. Cit. Allamand. P. 211.

¹²⁷ Sebastián Piñera: “Mayoría de centro desea una sociedad libre y moderada”. El Mercurio. Sábado 7 de octubre de 1989. P. C7

y con un discurso apelando al centro político que RN defendía. A juicios del partido la campaña de Piñera era necesaria proyectarla a todas las candidaturas alejándose de lo tradicional, siendo “novedosa y alegre en la forma, pero profunda en el contenido de su mensaje”¹²⁸. En la misma línea de Piñera, RN posicionó a Evelyn Matthei, hija del miembro de la Junta Militar Fernando Matthei, que logró instalarse como una carta joven, no obstante su ascendencia, siendo interpretada como una figura independiente por el electorado. Allamand señaló que tenía “nombre, imagen y juventud”¹²⁹. En compañía de Matthei, iba el UDI Joaquín Lavín, quien a pesar de los avisos y entrevistas recurrentes en la prensa de derecha, terminó en el tercer lugar de la votación. Lavín representaba el candidato oficialista por excelencia, mientras que Matthei se había mantenido bajo perfil sorteando la presencia de su padre en la Junta Militar. La elección de estos dos candidatos, también se sustentó en la intención de RN, de disputar la imagen joven que la UDI se adjudicaba. Esta última, proclamándose como vocera de la juventud y de una nueva generación de derecha, guiados mesiánicamente por Jaime Guzmán.

Otro foco de atención electoral estuvo en el caso de la senatorial de Santiago Poniente. En esta circunscripción competía por la Concertación la dupla de Andrés Zaldívar (DC) y Ricardo Lagos (PPD) contra Jaime Guzmán (UDI) y Miguel Otero (RN). Este último, aseguró en múltiples ocasiones el no haber participado en el Régimen Militar aunque fue llamado como consultor por el Gobierno en asuntos legislativos y ser reconocido en el 2010 como “Fiscal general” de la Universidad de Chile, responsable de la expulsión de alumnos en dicha universidad entre 1973 y 1974¹³⁰. Este hecho, desconocido al momento de la elección (publicado en 2010), da cuenta por un lado de cómo los candidatos RN priorizaron en su discurso aparecer desligados del gobierno y de las características de la historia del tiempo presente que se va enriqueciendo de nuevos antecedentes para el estudio histórico.

Guzmán por otro lado era la figura civil más visible del gremialismo y del pinochetismo, contrastando con su compañero de RN. Guzmán tenía una oratoria destacada y fue uno de los asesores más cercanos a Pinochet. Otero refiriéndose a Guzmán y a la UDI, señaló que “las diferencias entre nosotros se captan. Renovación Nacional es un partido que cree en una democracia de acuerdos, en una democracia del diálogo”¹³¹.

De igual manera que el origen de RN, sus candidaturas deben ser entendidas vinculándolas a la UDI. La relación entre estos dos partidos y sus dirigentes, ha sido tormentosa desde sus inicios. La apuesta de RN de posicionar figuras independientes

¹²⁸ Explicaron estrategia electoral: Piñera y Pérez de Arce dispuestos a postular al Senado por Santiago. El Mercurio. Jueves 7 de septiembre de 1989. P. C3.

¹²⁹ Op. Cit. Allamand. P. 208.

¹³⁰ “Yo sí sentí la dictadura y también a Miguel Otero”. Por Álvaro Varela. CIPER CHILE. 9 de junio de 2010. Disponible en: <https://ciperchile.cl/2010/06/09/yo-si-senti-la-dictadura-y-tambien-a-miguel-otero/>

¹³¹ Miguel Otero, candidato a senador: El voto de Renovación Nacional. El Mercurio. Domingo 26 de noviembre de 1989. Reportajes. P. D7.

contrastando con los candidatos “oficialistas” de la UDI dio una imagen de que los candidatos de la derecha “parecían como si estuvieran compitiendo entre sí en vez de con la oposición”¹³². La derecha fracasó en la unidad del sector ejemplificado en la elección parlamentaria, donde de las 7 listas que compitieron, 5 representaban a la derecha¹³³. Mientras que la Concertación llegó a acuerdos con el partido de izquierda PAIS, para evitar competir en ciertos distritos, a través de un “ingenioso ejercicio de ingeniería electoral”¹³⁴, la derecha no logró llegar a acuerdos esparciendo la votación de su sector, facilitando la posibilidad que sus contrincantes “doblaran” su votación.

7.4. Los resultados de la elección

El sistema electoral por el cual era elegido el parlamento chileno hasta el 2018, era el sistema binominal. Fue establecido durante el régimen de Pinochet, como una forma de asegurar su poder frente a la posibilidad de una derrota del Plebiscito de 1988 o en elecciones futuras. El historiador Alan Angell plantea que “la idea fue que la derecha, reconocida ahora como corriente política de minoría, se aseguraría una representación en el Congreso mucho mayor que su porcentaje obtenido en las urnas”¹³⁵. Dicha sobre representación en el Parlamento a través del sistema binominal, le otorgó a la derecha una ventaja a su favor, que fue posible evidenciar en la primera elección del retorno a la democracia.

La elección presidencial y parlamentaria se realizó el 14 de diciembre de 1989. Resultó ganador en primera vuelta Patricio Aylwin con el 55% de los votos, mientras que Hernán Büchi obtuvo el 29% y Francisco Javier Errázuriz el 15%. La derrota de Büchi no fue una sorpresa en el círculo más cercano al candidato. Piñera, quien había sido líder de su campaña antes de su renuncia, reconoció tras los resultados que “sabíamos que iba a ganar Aylwin (...) teníamos una presunción de que no iba a haber segunda vuelta”¹³⁶. La derecha también subestimó la candidatura de Errázuriz quien aprovechó las indefiniciones y las pugnas entre RN y la UDI para realizar una campaña de corte populista de derecha. Allamand a días de la elección, seguía subvalorando la fuerza electoral de Errázuriz, señalando que “las concentraciones de Aylwin y Büchi demuestran que son las únicas opciones serias y con posibilidades de triunfo”¹³⁷.

En cuanto a la parlamentaria, se eligieron 120 diputados y 38 senadores vía democrática. La Concertación obtuvo la mayoría en la Cámara Baja con 72 diputados, siendo

¹³² Op. Cit. Angell. P. 20.

¹³³ Las 5 listas de la derecha fueron: Democracia y Progreso (RN-UDI), Alianza de Centro (DR-AN), Partido Liberal-Partido Socialista Chileno, Partido Nacional (PN) y Partido del Sur.

¹³⁴ Op. Cit. Boeninger. P. 354.

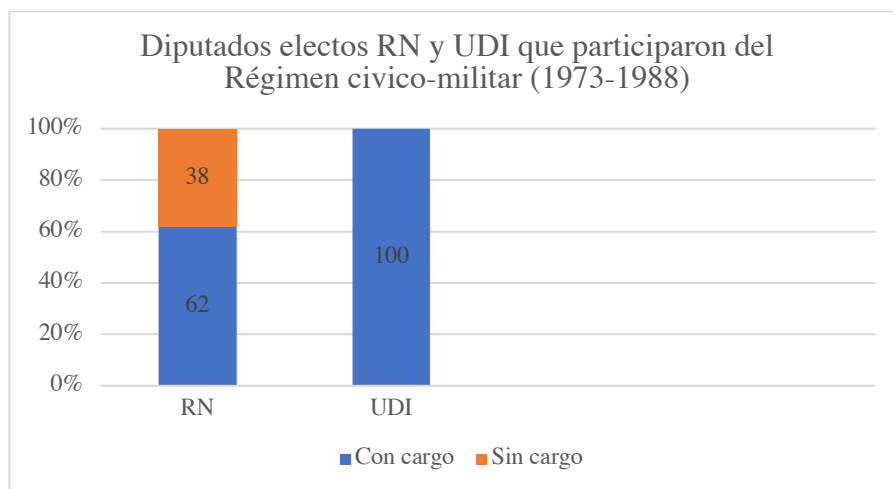
¹³⁵ Angell, Alan. 2005. Elecciones presidenciales, democracia y partidos políticos en el Chile post Pinochet. Centro de Estudios Bicentenario. P. 11

¹³⁶ Entrevista a Sebastián Piñera. Decisión 89. Canal 13. 14 de diciembre de 1989. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pyrzH5FExrU>

¹³⁷ Acto a favor de Büchi: Positiva reacción de dirigentes políticos. El Mercurio. Martes 12 de diciembre de 1989. P. C2.

la DC la primera fuerza del país con 39 diputados. El pacto Democracia y Progreso logró 48 diputados, es decir el 40% del total de la Cámara. Del total electos, 29 fueron de RN (60%), 11 de la UDI (22,9%) y 8 eran independientes (16,6%). Las mejores votaciones de la derecha, las obtuvo en la región de Aysén con un 39,75% de los votos seguido por la región de Tarapacá con un 37,16%¹³⁸.

De los 29 diputados electos de RN, el 62% colaboró en el régimen militar, porcentaje que asciende al 100% para el caso de los diputados UDI. Esto da cuenta que a pesar del perfil “independiente” de RN, el partido si logró beneficiarse en términos electorales, del pasado regimental de sus candidatos.



En el Senado, la derecha obtuvo vía democrática 16 senadores, de los cuales 5 eran RN (31,2%), 2 de la UDI (12,5%) y 9 eran independientes (56,2%). De estos independientes, la mayoría terminó por militar en RN tras la elección, Julio Lagos, Alberto Cooper, Sergio Romero, Sergio Diez, Bruno Siebert, Hugo Ortiz de Filippi, Enrique Larre y Sebastián Piñera. A estos senadores elegidos democráticamente, se suman los nueve senadores designados, o “institucionales” en la jerga de la derecha¹³⁹. Los nueve designados se dividían en tres ex comandantes de las Fuerzas Armadas, un ex general de Carabineros, dos ex miembros de la Corte Suprema, un ex contralor de la República, un ex ministro de Estado y un ex rector de universidad¹⁴⁰. De los nueve designados, solo William Thayer militaba en

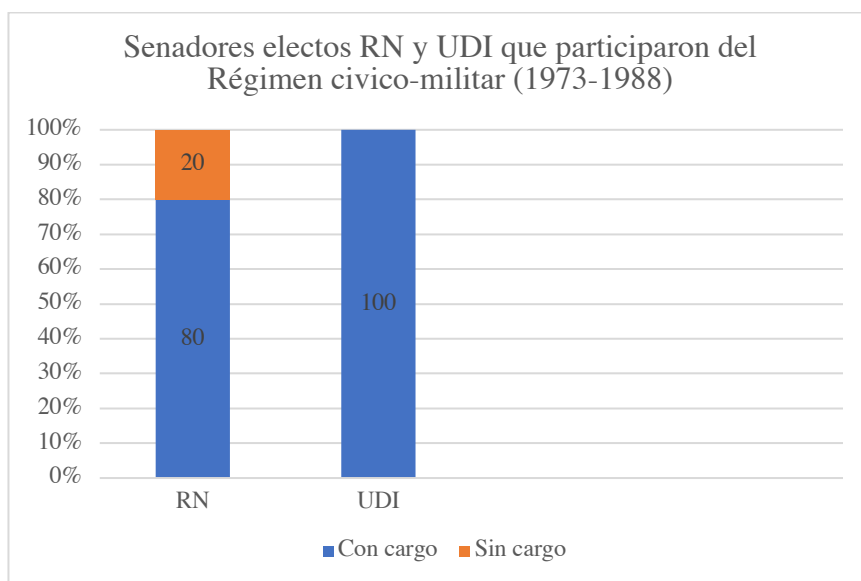
¹³⁸ Moulian, Tomas, Torres, Isabel. Discusiones entre honorables. Triunfos, fracasos y alianzas electorales de la Derecha en Chile, 1938-2010. Ed. Akhilleus y ARCIS. P. 282.

¹³⁹ Entrevista a William Thayer. Biblioteca del Congreso Nacional. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EfDV3XZNW1A>

¹⁴⁰ Op. Cit. Huneeus. P. 561

RN ocupando el escaño de ex rector de universidad. De esta manera, RN llegó a un total de 13 senadores en el primer Congreso del retorno a la democracia.

Del total de senadores RN elegidos democráticamente, el 80% tuvo cargos en el gobierno. Mientras que de los 2 senadores UDI, el 100% colaboró en el gobierno. Si se consideran los 7 independientes que ingresaron a RN, todos tuvieron cargos en el régimen menos Sebastián Piñera y Hugo Ortiz de Filippi. Llegando a un 83,3% de senadores RN que participaron en el gobierno.



RN recibió con entusiasmo estos resultados que lo convirtieron en la segunda fuerza del país, después de la DC, y la primera fuerza de la derecha. Piñera al día siguiente de la elección reforzó su discurso aperturista señalando buscar “representar a la juventud y tratar de aportar a un Congreso y un Senado con mi experiencia (...) Quiero aportar entusiasmo, imaginación, futuro”¹⁴¹. El Mercurio señaló que al interior de RN había satisfacción por “cómo el país había tendido hacia la moderación en los votos” y expresaron su felicidad por la derrota de Ricardo Lagos y resignados por el triunfo de Guzmán por sobre Otero¹⁴². Es necesario mencionar que el triunfo de Guzmán fue debido, más que a sus “hechuras de líder político”¹⁴³, al sistema binominal que le otorgó el escaño senatorial a pesar de ser superado por 175.106 votos por Ricardo Lagos. El segundo senador de la UDI, Eugenio Cantuarias,

¹⁴¹ S. Piñera: “asumo el triunfo con humildad”. El Mercurio. Viernes 15 de diciembre de 1989. P. C2.

¹⁴² La noche electoral: Entre lagrimas y risas. El Mercurio. Reportajes. Por Blanca Arthur. Domingo 17 de diciembre de 1989. P. D7.

¹⁴³ Op. Cit. Allamand. P. 212.

también resultó electo gracias al binominal a pesar de ser superado por 41.221 votos por el líder de PAIS Luis Maira.

Pero no todos en RN tuvieron un análisis positivo de la campaña o el carácter que ya empezaba a aparecer en RN tras el triunfo. Jarpa señaló años después su disgusto con el “aire deportivo” que tomó la campaña. A juicio del senador, RN necesitó proyectar “la herencia del gobierno militar (...) se prefirió un enfoque centrado mas bien en temas económicos y sociales, sin gran connotación política e histórica”¹⁴⁴.

Esta crítica puede ser síntoma de la presencia de dos derechas al interior de RN. La “tradicional” representada por Jarpa, crítica del neoliberalismo y profundamente pinochetista versus la nueva “derecha neoliberal”, adherente al modelo implantado por los Chicago, generacionalmente mucho más joven y dispuesta a desligarse, al menos públicamente, de Pinochet.

La derecha chilena hacia 1990, no puede considerarse como homogénea, sin fracturas o corrientes internas. Existían dirigentes provenientes de la derecha tradicional, de la democracia cristiana y del mundo empresarial. A ellos hay que agregar la nueva camada adherente al neoliberalismo, más joven en términos etarios y que será protagonista en los años noventa. Persisten diferencias generacionales pero también ideológicas, que hacen de Renovación Nacional un partido heterogéneo y múltiple en sus tendencias y corrientes. No es posible, como señalaba la UDI, considerar a RN solo como la reconfiguración del antiguo Partido Nacional. De los 29 diputados RN, solo 8 se pudo constatar su pasado militante en el PN. Mientras que, de los 16 senadores, 5 provenían del PN. A pesar de que algunos de sus dirigentes, fueron líderes y militantes de dicha colectividad, RN se ve reforzado por una nueva generación política de derecha, que aparece hacia 1983 con la “apertura” y que dista en términos ideológicos, con la antigua derecha previa a 1973. Estando más cercana a la UDI, por ejemplo, en cuanto al modelo económico. RN debe ser entendido como un partido que surge y se tensiona, a partir de distintas y a veces contrapuestas, corrientes de la derecha.

RN sí logró en términos electorales beneficiarse del pasado en cargos públicos de sus candidatos. A pesar de que el número de aspirantes sin cargos públicos superaba a los partícipes del régimen, el electorado terminó por elegir a aquellos que colaboraron y que, por ende, eran reconocidos por el votante de derecha. De la bancada de diputados RN de 1990, poco más de la mitad, 51,7%, habían sido alcaldes designados, intendentes o gobernadores. Todos cargos de alta notoriedad pública.

El electorado de derecha se mantuvo preferente a rostros y figuras asociados al Régimen Militar. No obstante los intentos político-electorales de RN de posicionarse al centro, de ubicar figuras jóvenes y sin cargos públicos en el gobierno, los resultados dan cuenta que el elector no prefirió aquellas figuras supuestamente representativas del centro sin

¹⁴⁴ Op. Cit. Arancibia. P. 406.

pasado en el gobierno. Si se analiza el total de los electos, en especial en el Senado, RN se posicionó como segunda fuerza nacional gracias a un electorado de derecha y no de centro, el cual siguió siendo representado en esta elección por la Democracia Cristiana.

La estrategia político-electoral de RN durante la campaña se puede explicar, primero, en la “sobre población” del ala más hacia la derecha. Con grupos como Avanzada Nacional y la UDI, que empujaron a RN con sus indefiniciones y matices, a adoptar un discurso político de centro y aperturista. Segundo, un factor en algunos casos desmerecido es el miedo latente de la derecha por la avalancha de izquierda, que a juicio de RN dominaba en la Concertación. Ante el peligro de las reformas y cambios democratizadores que la Concertación aspiraba, RN optó por abrirse a cambios mínimos, utilizando un lenguaje de consenso y apertura. Pedro Daza de RN y ex embajador del régimen, un año después de la elección reconoció la aspiración del partido de “alcanzar el tercio que garantizara la estabilidad del cuadro económico e institucional vigente”¹⁴⁵. Asintiendo las aspiraciones de resguardar las transformaciones neoliberales económicas y políticas realizadas por el régimen cívico-militar. Esto llevó a realizar una campaña paralela del “SÍ” en 1988, a instrumentalizar las reformas constitucionales de 1989 como herramienta electoral y signo de apertura, y finalmente a llevar candidatos a la parlamentaria sin pasado regimental, ejemplificador del carácter independiente del gobierno que RN buscaba proyectar.

De esta manera, se identifican dos estrategias dentro de la derecha para resguardar el legado del régimen de Pinochet. La estrategia de la UDI, que fue de un apoyo irrestricto a los militares y de lealtad absoluta, materializada en el “SÍ sin condiciones” de 1988, y la estrategia de RN de posicionarse con independencia y flexibilidad para conservar en lo esencial el legado del régimen, cediendo en puntos clave, pero manteniendo la esencia del modelo. Dos estrategias, contrapuestas pero empujadas por el mismo objetivo.

Renovación Nacional a través de candidaturas en su mayoría sin pasado político, buscó reforzar su imagen de un partido de centro. Para sus dirigentes, el ser asociado con el pinochetismo y la derecha más dura en el nuevo escenario nacional, no les otorgaba dividendos electorales que asociaban a la moderación de las ideas y proyectos. Con el triunfo de RN de ser la segunda fuerza nacional pero acompañado de la derrota de un gran número de candidatos sin pasado en el gobierno, se sentaron las bases de las futuras disputas entre la directiva y sus bancadas, reacias a las reformas impulsadas por la Concertación. Esto puede ser un inicio para comprender las futuras disputas internas y la pérdida de votación que sufrió Renovación Nacional en la década de los noventa, al no lograr conciliar su pasado en el régimen, con el proyecto y discurso de sus dirigentes.

RN no puede ser entendido como un partido de centroderecha, sino como uno de derecha. Hay una diferencia entre el lenguaje político implementado y las ideas que el partido

¹⁴⁵ Texto de Pedro Daza “Relación de Renovación Nacional con el sector de Centro Derecha”. 1990. Archivo Ricardo Rivadeneira. P. 1

respalda, haciéndonos dar cuenta de una estrategia política, que es el de ser percibido como un partido de centro, pero con la finalidad de la defensa y preservación de un relato y principios ideológicos de derecha. El orden, la desconfianza hacia la democracia y los partidos políticos, el conservadurismo moral y la defensa irrestricta al modelo económico como al Golpe de Estado de 1973, nos hacen dar cuenta que RN defendía preceptos de la derecha chilena, pero con una estrategia distinta. Las lecciones de la derrota del Plebiscito significaron un cambio de rumbo para RN, en aparecer públicamente como un partido pinochetista. Dicha imagen, ya ocupada por la UDI, dio espacio a Renovación para desarrollar un proyecto político, más que preservando el legado del régimen, completando su tarea inconclusa¹⁴⁶. Para Renovación Nacional, la defensa del régimen militar debía realizarse a través del diálogo y la disposición a ceder en puntos mínimos, para el resguardo y la proyección del legado de Pinochet.

Existen continuaciones, pero también fracturas en este partido de derecha. Persiste como herencia de la derecha antes de 1973, la desconfianza a la institución de los partidos políticos y su capacidad de desenvolverse en un régimen democrático. Esto queda en evidencia, en la disposición de RN de abrirse a reformar la Constitución con Pinochet en el gobierno, antes que la centro izquierda llegue al poder. Permanecen en RN corrientes minoritarias pero influyentes, del antiguo Partido Nacional, que no terminaron por adscribir al régimen económico neoliberal implementado por los Chicago. Pero también aparecen rupturas, que hacen de RN un partido distinto y representante de los cambios que experimentó el sector tras la llegada de los militares. En RN, aparecen corrientes que sí adhirieron al modelo neoliberal y que simpatizaron con la ortodoxia de los tecnócratas del régimen. Hay diferencias en cuánto al grado de pinochetismo dentro de RN. El matiz prima por sobre la incondicionalidad dentro del partido hacia los militares. Mientras que en los gremialistas, fue posible identificar un apoyo particular a la persona de Pinochet, en RN, se sienten más cómodos en la defensa de su “obra y legado”, que en la figura misma del militar hacia 1989.

¹⁴⁶ Op. Cit. El Mercurio. Domingo 24 de julio de 1988. P. D3.

8. Conclusiones

El estudio de la derecha desde la disciplina histórica merece ser impulsado por aquellos que no comparten sus ideas y cultura política. Su estudio y análisis crítico, puede ser un aporte al debate, comprendiendo cómo este sector históricamente ligado al poder militar y económico, ha logrado con tropiezos y aciertos, imponer y administrar el modelo heredado por Pinochet y sus colaboradores.

Entender que tanto la derecha, como otros sectores, no son entidades ajenas a las pasiones y emociones propias de la interacción humana, que son permeables a intereses económicos, puede ayudarnos a desentramar discusiones actuales, que a veces resultan empantanadas o sesgadas producto del desconocimiento de los actores que están en el juego democrático. Es necesario retomar el estudio del poder y de los líderes, que con sus contradicciones, apuntan a conquistarlo. Incorporando elementos como el lenguaje y las relaciones interpersonales, propias de lo cotidiano, ayudarán a cruzar las subjetividades con el análisis racional resultante en el análisis histórico.

Para ello esta investigación puede ser un aporte, en la medida en que ayude a comprender quiénes y de dónde provienen, la generación política de la derecha que resultó clave en los acuerdos políticos de la transición. Hasta qué punto, la política de los noventa estuvo irradiada del pinochetismo y el legado de los militares, como el carácter apaciguador que tuvo el debate político ante fuerzas supuestamente encontradas en el centro, pueden ser respondidas, en parte, por este estudio de candidaturas de Renovación Nacional.

Las razones detrás de la creación de Renovación Nacional aparecen en el espacio de la coyuntura como una lectura apresurada de la derecha por reorganizarse ante una oposición amenazante y la cercanía del plebiscito de 1988. La derecha no fue capaz de resolver sus diferencias internas ni los conflictos a nivel de dirigencias para generar una organización política en apoyo al proyecto del cual fueron partícipes. Esto se vio reflejado en la corta unidad de la derecha en 1987 que terminó con la fuga de la UDI y la crisis del sector que se hizo sentir por lo menos, hasta 1989, año en el cual termina esta investigación.

La elección de 1989 significó para la derecha legitimarse en la política pública, tras 18 años de régimen militar en el cual fueron cómplices “activos” y “pasivos”. La capacidad de organización interna no fue fácil, de las 7 listas que compitieron en la primera elección del retorno de la democracia, 5 eran de derecha. La tarea fue de asegurar una cuota de poder a través del veto parlamentario, para frenar cualquier modificación sustancial al modelo implementado por Pinochet y sus civiles. Proyectándose como futura oposición a un eminente triunfo de la centroizquierda, era necesario la moderación para administrar el legado del régimen. Esto llevó a presentar 158 candidaturas al nuevo Congreso desmarcadas del gobierno saliente. Pero a pesar de la búsqueda de distanciamiento e independencia, la adhesión al régimen persistió en el votante de RN.

En cuanto a la pregunta de nuestra investigación, el estudio de este partido político pudo evidenciar que RN adoptó un camino de centro y moderado con fines político-electorales para proyectarse públicamente como un actor válido en la naciente transición. RN aspiró a una imagen y lenguaje público de centro, para un electorado virtualmente sin representación partidista. Las premisas con las cuales RN inició su actuar en la naciente transición, resultaron erróneas, apelando a una Democracia Cristiana hacia la izquierda y una coalición de partidos políticos, dominada por fuerzas de izquierda que incluso no participaban de aquel conglomerado de partidos (PC). Esto alimentado tanto por una estrategia política de polarizar al contrincante, como por el hecho que la derecha chilena competidora en 1989 fue alimentada y madurada en el lenguaje de la Guerra Fría. Esto llevó a nuestro juicio, a una desconfianza general de la derecha a finales de los ochenta, al actuar o el compromiso que las fuerzas políticas de centroizquierda pudiesen tener en torno al régimen democrático.

Sin embargo, el histórico representante del centro, la Democracia Cristiana, se impuso como primera fuerza nacional consolidando su protagonismo en 1989. Si bien RN se posicionó como segunda fuerza, esto fue producto del pasado de sus candidatos en el Régimen Militar. Quedando demostrado en cómo el elector de RN prefirió candidatos a diputados y senadores con pasado político, reconocibles como funcionarios y partícipes del régimen saliente. El sustento de su poder electoral, por lo tanto, no estaba en el elector de centro sin representación partidista, sino meramente, en el votante del “SÍ”. La idea sostenida que, en 1989 el electorado nacional optó por un voto moderado, DC y RN, es cuestionable si se analiza el perfil de quienes resultaron electos para el caso del último partido. En su mayoría, funcionarios y colaboradores del Régimen Militar. RN se benefició del pasado de sus parlamentarios electos en el gobierno, otorgándole un piso electoral, para ser un actor relevante en los cambios que la centroizquierda buscara realizar a partir de 1990.

Este partido de derecha autodenominado de centroderecha, ha logrado a pesar de sus caudillos y disputas internas, sortear 32 años de existencia como organización. Tras ir disminuyendo su votación a lo largo de los noventa, en la actualidad RN es la primera fuerza nacional logrando en dos ocasiones llegar a La Moneda. Hoy en día se encuentra en la encrucijada de definir su ruta en los tiempos de despertar social que vive el país. En el pasado la derecha al verse amenazada, optó por ubicarse en la sombra de los poderes facticos y uniformados. Solo su real evolución y recambio, tanto en términos generacionales como ideológicos, puede llevarla a desprenderse del miedo como respuesta a los cambios. Quizás en esa línea sea posible que la derecha chilena, logre legitimar sus ideas, esta vez, por la vía democrática y separando aguas de aquella aun existente “derecha que le tiene miedo a los votos”¹⁴⁷.

¹⁴⁷ Ministro de Defensa, Alberto Espina: “Las FF.AA cuentan con el respaldo absoluto del gobierno”. El Mercurio. Reportajes. Domingo 1 de diciembre de 2019. P. D5.

9. Bibliografía

9.1. Fuentes primarias

1. Constitución política de la República de Chile. 1980. Texto original. Editorial Jurídica de Chile.
2. CIPER
3. Cartas y documentos de militantes de Renovación Nacional 1987-1989. Archivo CIDOC.
4. Diario “El Mercurio”
5. Diario “La Segunda”
6. Diario “La Tercera a la hora”
7. Documentos políticos de Renovación Nacional 1987-1989. Archivo CIDOC. Universidad Finis Terrae.
8. Documento político del Partido Nacional. 1973.
9. Documentos del Archivo Patricio Aylwin.
10. Franja televisiva del Si. Capítulo 10. 14 de septiembre de 1988. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=3DyzOmgDlcc>
11. Extracto de entrevista a William Thayer. Biblioteca del Congreso Nacional. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=EfDV3XZNW1A>
12. Memoria política: Allamand, Andres. 1999. La travesía del desierto. Ed. Aguilar.

9.2. Fuentes secundarias

1. Abellán, Joaquín. 1991. “Historia de los conceptos (Begriffsgeschichte) e Historia social. A propósito del diccionario Geschichtliche Grundbegriffe”. En: Castillo, S, Coord, “La Historia social en España: actualidad y perspectivas”. Madrid: Siglo XXI Editores.
2. Angell, Alan. 2005. Elecciones presidenciales, democracia y partidos políticos en el Chile post Pinochet. Centro de Estudios Bicentenario.
3. Arancibia, Patricia, Arancibia, Clavel y Maza, Isabel. 2002. Jarpa, confesiones políticas. Ed. Sudamericana.
4. Aróstegui, Julio. 2004. La Historia vivida. Sobre la historia del presente. Alianza Editorial. Madrid, España.
5. Bédarida, François. 1998. “Definición, método y práctica de la Historia del Tiempo Presente”. Cuadernos de Historia, número 20.
6. Boeninger, Edgardo. 1997. Democracia en Chile. Editorial Andrés Bello.
7. Cristi, Renato. El pensamiento político de Jaime Guzmán. Ed. LOM.
8. Cruz Mina, María. “En torno a la nueva historia política.”1993. Historia Contemporánea (9).

9. Fernandois, Joaquín y Soto, Ángel. El Plebiscito de 1988. En: Camino a la moneda. Estudios Bicentenario.
10. Fernández, Sergio. 1994. Mi lucha por la democracia. Ed. Los Andes.
11. Fernández, Sebastián Javier. 2004. “¿Qué es un diccionario histórico de conceptos políticos?”. Anales. Número 7. Instituto Iberoamericano.
12. Gárate, Manuel. 2012. La Revolución capitalista de Chile (1973-2003). Ed. Universidad Alberto Hurtado.
13. Huneus, Carlos. 2014. El Régimen de Pinochet. Ed. Taurus.
14. Huneus, Carlos. 2014. La democracia semisoberana. Ed. Taurus.
15. Moulian, Tomás, Torres, Isabel. 1988. La reorganización de los partidos de la derecha entre 1983 y 1988. FLACSO.
16. Moulian, Tomas, Torres, Isabel. 2011. Discusiones entre honorables. Editorial Akhilleus y ARCIS.
17. Muñoz, Víctor. 2016. Historia de la UDI. Generaciones y cultura política (1973-2013). Ed. Universidad Alberto Hurtado.
18. Olivia Monckeberg, María. 2017. El poder de la UDI. Ed. Debate.
19. Rioux, Jean-Pierre. 1998. “Historia del Tiempo Presente y Demanda Social”. Cuadernos de Historia, número 20.
20. Rosanvallon, Pierre. 2003. “Por una historia conceptual de lo político”, pág. 77. Ed. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
21. Rousso, Henry. 2018. “La Última Catástrofe. La historia, el presente, lo contemporáneo”. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
22. Trebitsch, Michel. 1998. “El acontecimiento, clave para el análisis del tiempo presente”. *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20.

10. Anexo

9.1. Lista de candidatos a diputados de la lista B “Democracia y Progreso” a la elección parlamentaria de 1989¹⁴⁸:

Distrito	Candidatos	Militancia política	Cargo político en el Gobierno Cívico-Militar
1	1. Carlos Valcarce Medina 2. Patricio Durán Gatica	1. RN (electo) 2. UDI	1. Rector delegado 2. Sin cargo de gobierno
2	1. Marta Marcich Moller 2. Ramón Pérez Opazo	1. RN 2. IND (electo)	1. Alcaldesa designada 2. Miembro de la Comisión Organizadora de la Zona Franca de Iquique
3	1. Carlos Cantero Ojeda 2. Luis Pacasse Angulo	1. RN (electo) 2. RN	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
4	1. Ana Luisa Fernandez Fernández 2. Patricio Valdivia Guerra	1. RN 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
5	1. Carlos Vilches 2. Jorge Sánchez Araya	1. RN (electo) 2. IND	1. Gobernador designado 2. Sin cargo de gobierno
6	1. Baldo Prokurica 2. Greta Pizarro Bugueño	1. RN (electo) 2. IND	1. Gobernador e Intendente designado 2. Sin cargo de gobierno
7	1. Eugenio Munizaga Rodríguez 2. Vladimir Rubilar Rivera	1. RN (electo) 2. UDI	1. Alcalde designado 2. Sin cargo de gobierno

¹⁴⁸ Realizada a partir de la información del SERVEL, prensa online y perfil parlamentario disponible en la Biblioteca del Congreso Nacional.

8	1. Jorge Morales Adriasola 2. Flavio Angelini Macrobio	1. RN (electo) 2. UDI	1. Alcalde designado 2. Sin cargo de gobierno
9.	1. Juan Jorquera Niño de Zepeda 2. Roberto Rondanelli	1. RN 2. UDI	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
10.	1. Federico Ringeling Hunger 2. Horacio Bruzzone Figini	1. RN (electo) 2. RN	1. Alcalde designado 2. Sin cargo de gobierno
11.	1 Claudio Rodriguez Cataldo 2. Jaime Lepe Fernández	1. RN (electo) 2. RN	1. Alcalde designado 2. Sin cargo de gobierno
12.	1. Arturo Longton Guerrero 2. Osvaldo Urrutia Soto	1. RN (electo) 2. UDI	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
13.	1. Alejandro Navarrete Pinochet 2. Francisco Bartolucci Johnston	1. RN 2. UDI (electo)	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
14.	1. Raul Urrutia Ávila 2. Luis Parot Donoso	1. RN (electo) 2. UDI	1. Funcionario del Ministerio de la Secretaria General de Gobierno 2. Funcionario municipal de Viña del Mar
15	1. Javier Leturia Mermod 2. Carlos Thienel Ureta	1. UDI 2. IND	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
16	1. Luis Iván Muñoz Rojas	1. RN 2. UDI (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado

	2. Patricio Melero Abaroa		
17	1. Carlos Martínez Perales 2. Luis Cordero Barrera	1. RN 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Sin cargo de gobierno
18	1. Andrés Sotomayor Mardones 2. René Solano Valdés	1. RN (electo) 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
19	1. Mauricio Smok Allemandi 2. Cristian Leay Moran	1. RN 2. UDI (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Director nacional de la Secretaria Nacional de la Juventud
20	1. Ángel Fantuzzi Hernández 2. Raul Alonso Mahn	1. RN (electo) 2. RN	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
21	1. Alberto Espina Otero 2. Paulina Dittborn Cordua	1. RN (electo) 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Subsecretaria de Educación Pública
22	1. Juan Cox Huneus 2. Carlos Bombal Otaegui	1. RN 2. IND (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
23	1. Evelyn Matthei Fornet 2. Joaquín Lavín Infante	1. RN (electa) 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Asesor de ODEPLAN
24	1. María Angélica Cristi Marfil 2. Jorge Monckeberg Barros	1. IND (electa) 2. RN	1. Alcaldesa designada 2. Alcalde designado
25	1. Marcos Romero Zapata	1. IND 2. UDI (electo)	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado

	2. Jaime Orpis Bouchon		
26	1. Augusto Schuster Infante 2. Gustavo Alessandri Balmaceda	1. RN 2. IND (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Sin cargo de gobierno
27	1. Sergio Urzua Aristegui 2. Gonzalo Stefani Ruiz	1. RN 2. UDI	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
28	1. Nelson Murua Polanco 2. Patricia Maldonado Aravena	1. RN 2. IND	1. Alcalde designado 2. Sin cargo de gobierno
29	1. Maximiano Errázuriz Eguiguren 2. Tulio Guevara Valle	1. RN 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
30	1. Sergio Errázuriz Fernández 2. Pablo Longueira Montes	1. RN 2. UDI (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Asesor del MINVU y líder universitario
31	1. Manuel Ariztia Ruiz 2. Juan Antonio Coloma Correa	1. RN 2. UDI (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Miembro del Consejo de Estado
32	1. Federico Mekis 2. Jorge Rosemary Chacón	1. RN (electo) 2. RN	1. Sin cargo de gobierno 2. Secretario municipal de Rancagua

33	1. Domingo Izquierdo Echeverria 2. Andrés Chadwick Piñera	1. IND 2. UDI (electo)	1. Alcalde designado 2. Asesor ministro de educación y Miembro de tercera Comisión Legislativa
34	1. Aquiles Cornejo Cornejo 2. Juan Masferrer Pellizzari	1. RN 2. IND (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
35	1. José María Hurtado Ruiz-Tagle 2. Claudio Rivadenira Correa	1. RN (electo) 2. IND	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
36	1. Eugenio Munita Torrealba 2. Sergio Correa de la Cerda	1. RN 2. UDI (electo)	1. Gobernador 2. Alcalde designado
37	1. Maria Eugenia Donoso Flores 2. Mario Villagra Sepulveda	1. RN 2. IND	1. Sin cargo de gobierno 2. Sin cargo de gobierno
38	1. Pedro Pablo Alvarez-Salamanca Buchi 2. Cesar Muñoz Vergara	1. RN (electo) 2. UDI	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
39	1. Juan Hiribarren Eyheramendy 2. Luis Navarrete Carvacho	1. RN 2. IND (electo)	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
40	1. Alfonso Rodriguez del Rio 2. Enrique Ramirez Fuenzalida	1. RN (electo) 2. UDI	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado

41	1. Renato de la Cerda Etchevers 2. Pedro Guzman Alvarez	1. RN 2. UDI (electo)	1. Superintendente de Seguridad Social 2. Alcalde designado y militar
42	1. Hugo Alamos Vasquez 2. Guillermo Lagos Assadi	1. RN (electo) 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
43	1. Fernando Carrasco 2. Jorge Ulloa	1. RN 2. UDI (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
44	1. Andres Arriagada Laissle 2. Patricio Lynch Gaete	1. RN 2. UDI	1. Sin cargo de gobierno 2. Sin cargo de gobierno
45	1. Rodrigo Menendez Duque 2. Jorge Rivas Arias	1. IND 2. IND	1. Alcalde designado 2. Alcalde designado
46	1. Alejandro Fernandez Galaz 2. Patricio Silva Clares	1. UDI 2. IND	1. Sin cargo de gobierno 2. Sin cargo de gobierno
47	1. René Correa Hermosilla 2. Victor Perez Varela	1. RN 2. IND (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
48	1. Francisco Bayo Veloso 2. Joaquin de la Fuente Smitmans	1. RN (electo) 2. RN	1. Sin cargo de gobierno 2. Sin cargo de gobierno
49	1. Jose Antonio Galilea Vidaurre 2. Miguel Huerta Marin	1. RN (electo) 2. RN	1. Sin cargo de gobierno 2. Sin cargo de gobierno
50	1. Jose Garcia Ruminot	1. RN (electo)	1. Alcalde designado

	2. Isaac Ugarte Soto	2. RN	2.Sin cargo de gobierno
51	1. Teodoro Ribera Neumann 2.Mariano del Pico Espinoza	1. RN (electo) 2. RN	1.Asesor de ministerio de justicia 2. Sin cargo de gobierno
52	1.Rene Manuel Garcia Garcia 2. Amador Zerené Chahuan	1. RN (electo) 2. RN	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
53	1. Juan Enrique Taladriz Garcia 2. Hector Bravo Letelier	1. RN (electo) 2. IND	1.Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
54	1. Carlos Caminondo Saez 2. Ewald Wittke Gunther	1. RN (electo) 2. RN	1.Sin cargo de gobierno 2. Sin información
55	1. Marina Prochelle Aguilar 2.Alejandro Kuak Garabit	1. RN (electa) 2. IND	1. Coordinadora Provincial de Educación y Secretaria Regional Ministerial de Educación. 2. Sin cargo de gobierno
56	1. Hardy Stange Heim 2.Carlos Recondo Lavanderos	1. RN 2. UDI (electo)	1.Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado
57	1. Carlos Ignacio Kuschel Silva 2. Patricio Gonzalez Saldivia	1. RN (electo) 2. RN	1. Alcalde designado 2.Sin cargo de gobierno
58	1. Juan Alberto Pérez Muñoz 2.Aliro Caimapo Oyarzo	1. RN (electo) 2. IND	1.Alcalde designado 2. Sin cargo de gobierno

59	1. Alberto Garrido Vargas 2. Antonio Horvath Kiss	1. RN 2. IND (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Secretario Regional Ministerial de Obras Públicas
60	1 Alfonso Campos Gonzalez 2. Eduardo Menéndez Glasinovic	1. RN 2. IND	1. Sin cargo de gobierno 2. Alcalde designado

9.2. Lista de candidatos a senadores de la lista B “Democracia y Progreso” a la elección parlamentaria de 1989¹⁴⁹:

Circunscripción	Candidato	Militancia política	Cargo político en el régimen militar
1	1. Gabriel Abusleme Alfaro 2. Julio Lagos Cosgrove	1. RN 2. IND (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Miembro del Consejo económico y social
2	1. Radoslav Razmilic Vlahovic 2. Arturo Alessandri Besa	1. RN 2. IND (electo)	1. Miembro del Consejo económico y social 2. Consul honorario en Singapur
3	1. Ignacio Pérez Walker 2. Jonás Gómez Gallo	1. RN (electo) 2. IND	1. Secretario del Consejo económico y social 2. Sin cargo

¹⁴⁹ Realizada a partir de la información del SERVEL, prensa online y perfil parlamentario entregado por la Biblioteca del Congreso Nacional.

4	1.Herman Chadwick Piñera 2.Alberto Cooper Valencia	1. UDI 2. IND (electo)	1.Alcalde designado 2. Intendente de la Región de Coquimbo, SEREMI de Economía y SEREMI de Hacienda
5	1.Sergio Romero Pizarro 2. Edmundo Eluchans Malherbe	1. IND (electo) 2. IND	1. Subsecretario de Agricultura 2. Sin cargo
6	1.Gonzalo Yuseff Sotomayor 2. Beltrán Urenda Zegers	1.RN 2. IND (electo)	1.Sin cargo 2.Presidente del Consejo Económico y Social
7	1.Miguel Otero Lathrop 2. Jaime Guzmán Errázuriz	1. RN 2. UDI (electo)	1.Consultor en Comisiones Legislativas y Fiscal general de la Universidad de Chile 2. Miembro de la Comisión de Estudios de las Leyes Orgánicas Constitucionales
8	1. Sebastián Piñera Echeñique 2. Hermógenes Pérez de Arce	1. IND (electo) 2. IND	1. Sin cargos 2. Integrante de Comisión Legislativa
9	1.Alfonso Orueta Ansoleaga 2.Manuel Valdés Valdés	1. RN 2.IND	1. Alcalde designado 2.Miembro del Consejo

			económico y social
10	1. Alberto Cardemil Herrera 2. Silvio Rodríguez Villalobos	1. RN 2. IND	1. Subsecretario de Interior 2. Sin cargo de gobierno
11	1. Sergio Onofre Jarpa Reyes 2. Rolando Rentería Medina	1. RN (electo) 2. RN	1. Embajador y Ministro de Interior 2. Sin cargo de gobierno
12	1. Renato Gazmuri Schlayer 2. Eugenio Cantuarias Larrondo	1. RN 2. UDI (electo)	1. Subsecretario de Agricultura 2. Alcalde designado
13	1. Mario Ríos Santander 2. Guillermo Arthur Errázuriz	1. RN (electo) 2. IND	1. Subsecretario del Ministerio Secretaría General de Gobierno, Gobernador y Alcalde designado 2. Ministro del Trabajo
14	1. Fernando Maturana Erbetta 2. Francisco Prat Alemparte	1. RN 2. RN (electo)	1. Sin cargo de gobierno 2. Gobernador y alcalde designado
15	1. Sergio Diez Urzúa 2. Victor Carmine Zúiga	1. IND (electo) 2. IND	1. Embajador en la ONU, Delegado ante la OEA y miembro de la Comisión de Estudios de la Constitución de 1980

			2.Sin cargo de gobierno
16	1.Enrique Larre Asenjo 2. Agustín Acuña Méndez	1. IND (electo) 2. IND	1.Alcalde designado 2.Sin cargo
17	1.Luis Valentín Ferrada Valenzuela 2.Bruno Siebert Held	1. IND 2. IND (electo)	1.Director del programa de Reforma de Códigos y Leyes Fundamentales de Chile 2.Ministro de Obras Públicas, Gobernador, Intendente, miembro del Estado Mayor Presidencial, miembro del Comité Asesor de la Junta de Gobierno (COAJ)
18	1.Hugo Ortiz de Filippi 2. Pablo Galilea Mauret	1. RN (electo) 2.IND	1.Sin cargo de gobierno 2.Miembro del Consejo Económico y Social
19	1.Eduardo Doberti Guic 2.Luis Danus Covian	1.RN 2.IND	1. Miembro del Consejo económico y social 2.Militar, ex Ministro de Economía, ex intendente